

MUNDO GRÁFICO



Herminia Woves
Bella y notable cancionista
FOT. WALKEN

Una tez hermosa
en unos pocos días

Mejoramiento con
la primera apli-
cación de

"Nieve"
(Marca de Fábrica)
"Hazeline"

("HAZELINE" SNOW" TRADE MARK)

De venta en todas las
Farmacias y Droguerías
S.P. 1601

Burroughs Wellcome y Cia.
Londres

All Rights Reserved



A LOS CAZADORES



Escopetas garantiza-
das a toda prueba
para pólvoras sin hu-
mo. Catálogos gratis,
pídanse al fabricante Joaquín Fernández. - EIBAR



**MANUFACTURA DE TIRANTES
Y LIGAS "ALASKA"**
Nueva Liga "ALASKA"
A DOBLE SUJETADOR
Patente. 60796.

**NO NOS CREA, CUANDO AFIRMAMOS ES
LA ÚNICA SOLUCIÓN PRÁCTICA DE LA
LIGA DE CABALLERO.**
Quiera convencerse prácticamente, y
a su primera prueba, admitirá el hecho in-
discutible de su superioridad.

Venta al por mayor
La Manufacturera "ALASKA" S.A.
HOSPITAL, 51, 1.º BARCELONA

ACADEMIA DE MAZAS

Preparatoria para el ingreso en las Escuelas de Ingenieros y Arquitectos

Calle de Valverde, núm. 22, Madrid

Preparación por secciones independientes para ingresar en las Escuelas de **Química, Caminos, Industria-
les y Arquitectura.** Internado especial para 30 alumnos. Pídanse reglamentos y programas al director
Alejandro de Mazas y Mardomingo. Alumnos ingresados por esta Academia, en las diferentes Escuelas, 870

DEPURATIVO FUSTER

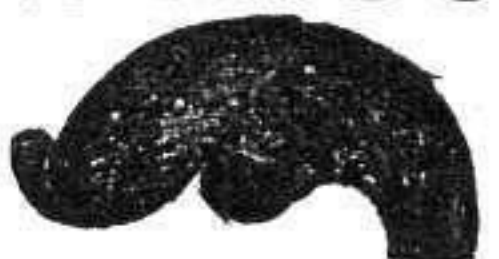
Gran purificador de la sangre
PREMIADO EN LAS EXPOSI-
CIONES DE PARÍS Y LONDRES

EL ARTRITISMO se puede
comparar
a un árbol

que sus ramas son: el reuma,
herpes, asma, hemorroides,
matriz, flujo blanco, desarre-
glo menstrual, estómago, es-
treñimiento, desequilibrio
nervioso, cólicos nefríticos
(piedras, arenillas), hepáticos
obesidad, diabetes sacarina
etc., (recomendado para las vías
urinarias y todas las enfermeda-
des que reconozcan por causa el
exceso en la sangre de ácido úri-
co, úrea, y otros venenos. El De-
purativo FUSTER cura todas
esas afecciones, porque su acción
fisiológica es activar el trabajo de
los riñones, para que eliminen el
ácido úrico, úrea y demás oxi-
dados de la sangre por la orina y
el sudor; de ahí que un solo me-
dicamento cure radicalmente tantas
enfermedades (al parecer), que en
realidad no son más que una.
De venta, Pérez Martín y C.ª y
Martín y Durán. Droguerías y
Farmacias, y en la del autor
F. FUSTER

Bajada San Francisco, 24, VALENCIA

RAMOS



Bisónes y postizos que forman
el poro natural, invención de esta
casa, y recomiendo su perfección.
Se aplican tinturas y se hace la
ondulación Marcel. Hay manicu-
ra, habla el francés. Tel.º 870-M.
Huertas, 7.-Madrid

LEA USTED

TODOS LOS DOMINGOS

LA HUMANIDAD

Semanario de lucha política dirigido por

EL CABALLERO AUDAZ

CANAS LA HIGIENICA

**AGUA VEGETAL DE
ARROYO**

No mancha, es infalible é inofensiva
DE VENTA EN PERFUMERIAS Y PELUQUERIAS



MERMELADAS ALFRED HILL

RUBINAT-LLORACH

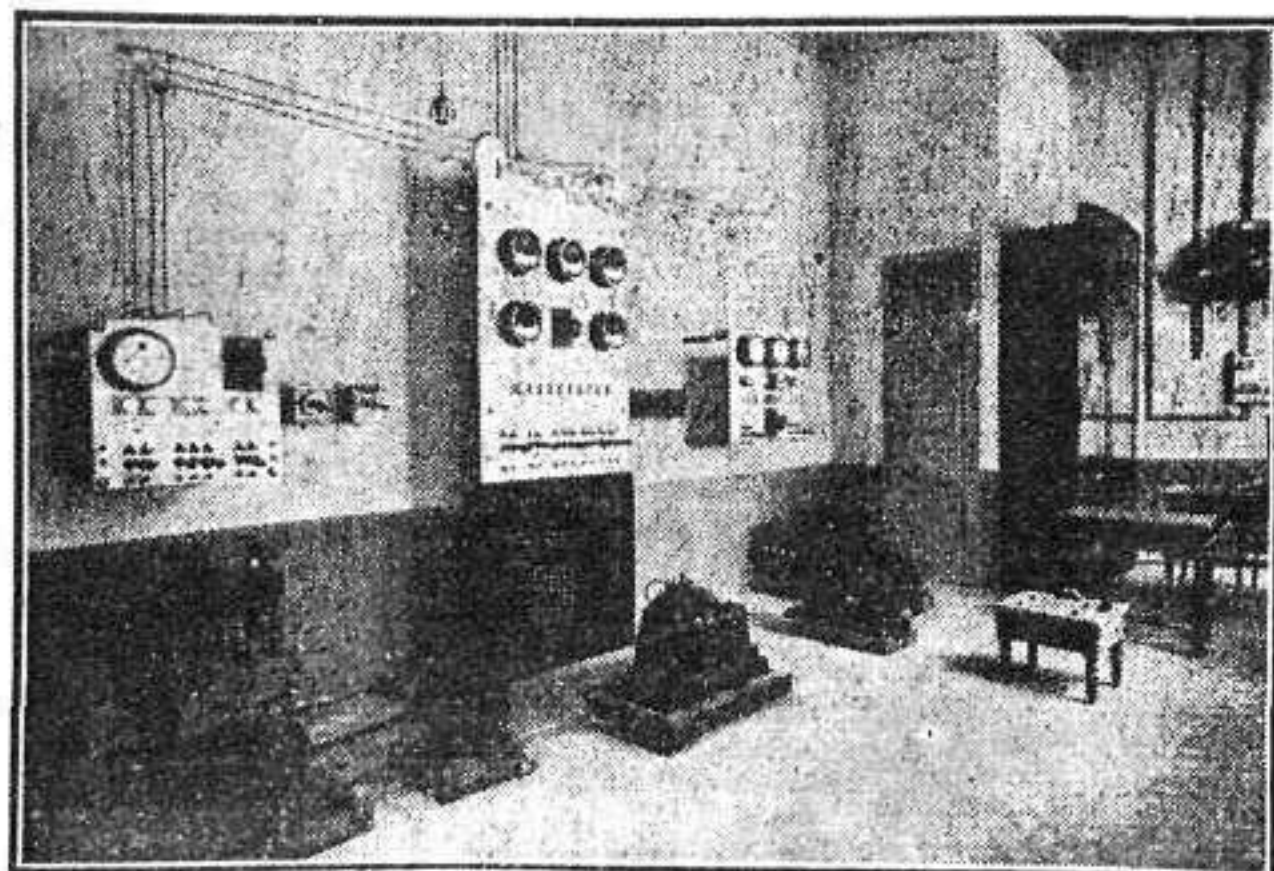
Es la mejor
agua mine-
ral purgante

Dosis PURGANTE 1/2 vaso agua. = LAXANTE 1/4 vaso,
a aumentar ligeramente según temperamentos.

Administración: Balmes, 22 - BARCELONA

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela Especial Libre de Ingenieros, establecida el año 1903



Enseñanza por correspondencia que no obliga al alumno a abandonar su residencia, obteniendo por su sistema especial una enseñanza técnica muy práctica y completa, de resultados positivos. Pasan de 3.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa, habiendo obtenido sus 300 Ingenieros colocaciones muy lucrativas, debido a los sólidos y extensos conocimientos adquiridos.

Es la Escuela más acreditada de España.

Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 13 de Agosto de 1906.

Enseñanza Superior

Ingeniero Electricista, Ingeniero Mecánico, Ingeniero Mecánico-Electricista é Ingeniero Agrícola.

Enseñanza muy especializada, fácil y económica

Geómetra-Geodesta, Maquinista, Maestro de obras, Contramaestre de taller, Director técnico de central eléctrica para alumbrado, Director técnico de central para fuerza motriz y tranvías eléctricos. Director técnico de centrales electroquímicas, Técnico en Viticultura, Técnico en Enología (ó maestro bodeguero), Técnico en riegos é instalaciones, Técnico en maquinaria agrícola, Práctico Agrónomo (ó jefe de cultivos), Práctico olivarero y Encargado de explotaciones agrícolas.

Extensas prácticas de Electricidad, Mecánica, Topografía, Hidráulica y Agricultura.
La Escuela remite gratuitamente información completa de la misma a quien lo solicite.

Oficinas Centrales: Paz M. G., Valencia

Dirección: **Sr. D. Arturo Martín**, Ingeniero y Coronel de Artillería, **Calle de la Paz, M. G., Valencia** (España).

Año IX.—Núm. 406
MIÉRCOLES
6 de Agosto de 1919

MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Redacción, Administración
y Talleres:
HERMOSILLA, 57

Apartado de Correos 571
Dirección telegráfica:
"GRAFIMUN"

Director: **Francisco Verdugo Landi**
Gerente: **Mariano Zavala**

Suscripciones y anuncios:
Puerta del Sol, 6
Sucursal:
Rivadavia, 698, BUENOS AIRES

DEL AMBIENTE Y DE LA VIDA PERIODISTAS DE BALDUQUE

POCAS noticias han sido acogidas con tan franca benevolencia y aun con tan decidido asentimiento como la de la creación en Londres de una Academia de periodistas. La mayor parte de los diarios españoles ha dedicado columnas enteras al elogio de esta flamante institución, cuyo fin parece ser dignificar una profesión vilipendiada no pocas veces y de fácil acceso, lo mismo á los austeros que á los desordenados, á los competentes que á los incapaces.

Se llega á pedir la oficialidad del título de periodista, con carácter universitario y académico. Para ser ingeniero — se argumenta — se requiere una preparación especial, comprobada durante largos años y demostrada ante tribunales severos de examinadores; otro tanto ocurre para ser abogado, médico, catedrático y aun profesor de Primera enseñanza. Los particulares exigen al Estado la garantía de que su salud, su fortuna y la educación de sus hijos no estarán á merced de cualquier ignorante. Muy rara es ya la ocupación para desempeñar la cual no son exigidas pruebas de aptitud. Los telegrafistas, los militares, los sacerdotes, los empleados de los departamentos ministeriales, los de los Bancos y Sociedades de alguna importancia, han de someterse á pruebas decisivas, y generalmente muy difíciles, que garanticen una lenta y sólida preparación. Aun los mismos obreros hacen sus pruebas cuando por primera vez ingresan en grandes talleres. Unicamente los periodistas desempeñan su oficio sin que nadie se atreva á preguntarles qué han estudiado, cuál es su competencia en determinada especialidad, y pueden, sin más que el beneplácito de una Empresa ó el capricho de un particular, disertar desembarazadamente acerca de todo lo divino y lo humano.

Sin embargo — se añade —, la Prensa es hoy uno de los grandes resortes de cultura, uno de los medios más poderosos de educación y de divulgación popular. Si cuidamos de que los cerebros de nuestros vástagos no sean deformados por falsos pedagogos y sus ideas cimentadas sobre errores notorios, con mayor motivo debemos preocuparnos de que las hojas impresas, que entran en nuestro hogar cotidianamente, para llegar á las manos de nuestras mujeres y nuestros hijos, no sean un conjunto de errores y de falsedades que pongan en riesgo sus ideas acerca de las bases fundamentales del pensamiento y de la sociedad. Por todo ello, el periodismo debe ser una carrera oficial, como la Arquitectura, la Jurisprudencia y la Medicina, siquiera para que Fray Gerundio no repita su aventura paturotesca de dejar los estudios y meterse á predicador.

Todo ello, á primera vista, parece lógico. Sin embargo, no puede serlo sino para los partidarios de la previa censura. Porque cerrar las puertas del periodismo á quienes no ajustan su pensamiento á un texto oficial, equivale á proscribir todas las ideas no adoptadas oficialmente. Tanto monta que sea una oficina gubernativa ó un Claustro el que ponga su veto á las opiniones. Se dirá que no se trata de juzgar opiniones, sino de exigir una cultura general. Es lo mismo. Esa cultura



WENCESLAO FERNÁNDEZ FLORES

Notabilísimo literato, que ha obtenido el premio del barón del Castillo de Chirel, otorgado por la Real Academia Española, con su hermoso libro "Las gafas del diablo"

será negada á quienes no justifiquen su adhesión á determinados principios. El hombre independiente, para conseguir sus certificados, habría de comenzar por ser casi siempre un sectario vulgar ó un hipócrita.

¿Que otro tanto ocurriría, si esto fuera cierto, en todas las carreras? ¡Ah! Es que en las otras profesiones se trata de construir caminos y fábricas, de curar enfermos y de enseñar Descriptiva ó Historia del Derecho canónico. La función de la Prensa es formar ciudadanos. Y la ciudadanía no puede adquirirse sin el libre y espontáneo contraste de las opiniones y de los juicios. Es algo íntimo, substancial, rebelde á toda imposición autoritaria. Unos súbditos formados con definiciones y aforismos, podrán ser un rebaño, nunca un conjunto de ciudadanos conscientes de su fin. Cuando ya es casi una necesidad so-

cial la libertad de profesiones y se demuestra que los grandes propulsores del moderno progreso no han poseído título académico (Pasteur no era médico, ni Eiffel ingeniero, ni Edison doctor), exigirlo á los encargados de reflejar la opinión pública, equivaldría á quitar el derecho de tener opinión á la mayor parte de los hombres, imposibilitados, por falta de medios materiales, de pagar matrículas, asistir á clase, aprender textos de memoria y aprobar el curso, que debiera llamarse perderlo.

Además, es preciso tener muy en cuenta una observación. Para escribir libros trascendentales no se requiere título alguno; en ellos puede hablarse de todo: de Religión, de Derecho, de Política, de Metafísica, de Mecánica racional. ¡Y va á ser preciso un certificado de Salamanca ó Valladolid, de Chamartín ó Deusto, para dar la simple noticia de un desencarriamiento! Cabe exigir también un título oficial á todo autor de libros. Y entonces veremos que de cada cien libros admirables, solamente el uno por ciento es de autor titulado. Si se hubiera exigido un título académico para escribir públicamente desde hace tres siglos, es seguro que no se hubieran descubierto el vapor, ni la electricidad, ni la moderna óptica, ni los rayos ultravioleta, ni el nuevo sistema microbiano, ni se habría escrito el *Quijote*. Nos alumbraríamos con aceite y nos gobernaríamos con las máximas de Maquiavelo. Porque todos los grandes descubrimientos son debidos á los grandes insubordinados.

Todavía hay otra consideración no menos digna de ser reflexionada. Por las Academias y las Universidades se conoce la opinión de los especialistas, de los doctores y los subvencionados por el Tesoro público. Por la Prensa se sabe lo que opina Su Excelencia Majestad la Plebe, que tiene derecho á ser oída, puesto que es la que paga esas subvenciones. Si un periodista dice un disparate, para eso hay otro periodista que pone los puntos sobre las íes. Cuanto más que nada impide á un sabio doctor en cuatro Facultades, miembro de otras tantas Academias, poseedor de treinta matrículas de honor y cruzado con siete bandas por méritos de intelectualidad, salir al palenque, que no es coto cerrado, y demostrar públicamente esa sabiduría de que presume.

En el moderno periodismo, somos ya muchos los folicularios que tenemos nuestra muceta y nuestros certificados y títulos, y á fe que ellos pocas veces nos han servido para maldita de Dios la cosa. Necesitamos todos los días estudiar cosas nuevas; ocupación nefanda en sentir de Fray Luis de Granada: «porque estorba la meditación». La mayor parte de las enseñanzas que escuchamos en nuestra juventud, fatigados en los «duros y honrados bancos», han sido ya rectificadas, cuando no desechadas, por absurdas. Si se nos pide un nuevo título, lo conquistaremos. ¿Qué duda cabe? Se nos dará un sueldo oficial y dejaremos de estudiar. Y entonces, los periodistas no titulados escribirán sus hojas y nos enseñarán el camino de la nueva cultura: saldrá un genio sin certificado y pondrá en ridículo al periodista primero del escalafón. El mundo caminará gracias á los nuevos indocumentados; porque lo que es nosotros habremos perdido, con el certificado académico-policiaco, la facultad de discurrir.

ANTONIO ZOZAYA

NOTAS POÉTICAS

HASTIO

Hoy nos falta la fe para adorarnos
y el fuego del amor quedó extinguido;
no nos juremos un amor mentido,
que es más noble y leal el confesarnos.

¿Por qué hemos de fingir? ¿Por qué engañarnos,
si, juntos caminando hacia el olvido,
ya nuestro corazón ha presentido
el momento fatal de separarnos?

Déjame que, admirando tu belleza,
me inunde amargamente la tristeza
de ver en ambos la ilusión perdida.

Y, en el silencio augusto del dolor,
tu recuerdo será como una flor
que arome la nostalgia de mi vida.

Lorenzo ROLDÁN

PÁGINAS LITERARIAS

PAISAJES DE LA VIDA

LA ALEGRÍA DE COSETTE

En estos días que fueron siempre propicios a las expansiones generosas del alma, porque la luz esplendorosa del cielo llena el corazón de los hombres, hasta desbordarlo, de santa alegría, haciéndoles ser buenos, comienzan a salir de la corte, con rumbo a las playas levantaninas y cantábricas, las colonias infantiles.

Bienaventurados sean eternamente los que patrocinan y sustentan de su peculio tan divinas fiestas, que son un rico venero de salud física y espiritual para tanto niño abandonado por la suerte y corroído por el ácido fatal de la anemia, que es la antesala lúgubre de la tuberculosis.

Siempre que veo partir de este Madrid, ardoroso y polvoriento como un pedregal africano, una de esas caravanas de niños con el rostro macilento, las manos exangües, manos sin nervios y sin músculos transparentes, y los débiles hombros puntiagudos, hombros que la Muerte va amoldando a la lóbrega estrechez de un ataúd, siento en el fondo de mi corazón como un hálito de ilusiones candentes y en el rostro como una frescura de fragantes rosas primaverales, y es que la sublime esperanza me trae a la memoria, abre ante mis pupilas sedientas de luz cenital, la visión maravillosa de *Fecundidad*, el lienzo del Tiziano, en el que, bajo unas frondas paganas que alumbran un cielo rutilante y a orillas de un sosegado mar, por el que boga una galera blanca como un cisne, una muchedumbre de niños, castamente desnudos de todo ropaje y con las melenas libres al viento sutil de la estación estival juegan en giros bulliciosos, en tanto que la Vida teje, incansable, sus horas, que han de hacerlos, en un día no lejano del mañana, útiles para el trabajo y el amor.

¿Hay nada más trágico que un niño triste? ¿Hay drama más desconsolador que un niño pensativo, que uno de esos rostros en que las pupilas no miran nunca al cielo para recrearse en la luz del sol y de las estrellas, en que las sienes se fruncen con un ceño de tortura y los labios, exhaustos de sangre, enmudecen sin risas, que son los gorjeos del alma?

¿Quién no recuerda la infancia de Cosette? ¿Quién no halloró al leer las inmortales páginas de nuestro padre Hugo, en que Cosette, triste y abandonada de Dios, se retuerce desesperadamente las manos en sus sombríos días sin pan y sin juguetes, y en sus largas noches de frío, sin más abrigo que sus trémulos bracitos cruzados sobre el pecho, que desgarran una tos ardiente y tenaz?

Cosette ahora es feliz. Cosette ahora tiene a su lado al amor de toda su vida: a Mario, su marido, al que ama tanto como a su hijo Juan, el pequeño Juan — se llama así en memoria de su abuelo, de aquel otro Juan Valjean, que fué un mártir y galeote de la vida —, que salta en las rodillas de su madre, mientras que ésta, sentada junto a un amplio ventanal, desde el que se domina la inmensa llanura de la tierra, mira, radiante de felicidad, todas las caravanas de niños desgraciados que en el mes de Julio parten desde los antros infernales de las grandes urbes hacia las riberas soleadas de los mares poblados de gaviotas y de galeras blancas como cisnes.

Cosette es feliz; recuerda su niñez, tan dolorida como la de todos estos niños sin salud y sin esperanza, y piensa que así como ella

renació a la vida porque Dios quiso, éstos de ahora, pobres niños de hombros puntiagudos y de carita donde la miseria implacable grabó un sello prematuro de tragedia, volverán de las sonoras playas luminosas con los hombros fuertes y redondeados, las frentes tersas, bronceadas por las sales marinas; las manos aptas para el trabajo, y en los labios, rojos como las cerezas maduras de los huertos fecundos, una canción triunfal como la de los pájaros en un amanecer de estío.

Y dando gracias a Dios, que hizo al sol de Julio, al sol de Julio que llena, hasta desbordarlo, de santa alegría el corazón de los hombres, haciéndoles ser buenos, estrecha frenéticamente entre sus brazos a su pequeño Juan, dándole un beso largo, inmensamente largo, inacabable, como si en él quisiera besar a todos los niños desgraciados de la tierra que van en busca de salud y de esperanza hacia las riberas soleadas de los mares azules.

FERNANDO LOPEZ MARTIN

La revolución roja en Finlandia

DESDE hace cerca de un año, un hombre muy versado en las cuestiones políticas del Oriente europeo, Langfors, anunció que el apoyo prestado por Alemania a los finlandeses de nada serviría a estos últimos si venían los aliados. Fundábase para ello en que no había podido restablecerse el orden, después de la revolución rusa de Marzo de 1917, más que con la ayuda de los alemanes, y que la escasez de víveres, una de las causas principales de los desórdenes, continuaba con caracteres pavorosos para el porvenir. Otro personaje, bastante enterado también de los mismos asuntos, el diplomático francés Laporte, que se encontraba en Finlandia durante el período revolucionario, extrañaba y lamentaba que no hubiera sido Suecia la que hubiera intervenido en aquel país, y hacía la observación leal de que la conducta seguida por el Gobierno de Vasa era, no sólo explicable, sino inevitable en tal sentido. Pero lo que se le olvidó decir fué que el Gobierno finlandés no puede confundirse o identificarse con el pueblo finlandés, y que este último estaba y está tan desquiciado, tan bolcheviquizado como las hordas de Lenin. He aquí por qué, tan pronto desapareció el auxilio teutónico, los bolcheviques rusos volvieron a entrar en Finlandia como en país conquistado. He aquí por qué se la disputan hoy a los ejércitos rusos no revolucionarios que combaten a las órdenes de la Entente. Recordemos, para explicarnos mejor su significado, los antecedentes de la nueva situación.

En Enero de 1918, las tropas rusas, ebrias de libertad, habían establecido en Finlandia un verdadero régimen de terror; habían conseguido que el partido más numeroso del país, el socialdemócrata, diese su *placet* a la revolución (quizá en venganza de haber per-

dido en las anteriores elecciones la pequeña mayoría que habían disfrutado por primera vez en la Dieta); habían logrado que se les juntasen los peores elementos del país (entre ellos, según Langfors, un millar de condenados por delitos comunes que habían sido sacados de la cárcel bajo pretexto de una amnistía general; habían, por último, aprovechado una organización armada de las masas obreras, que era la «guardia roja», y que desde la revolución moscovita abortada en 1905, y que había repercutido en Finlandia, existía en su territorio, a pesar de la vigilancia de la Policía. Los rojos, como nota Langfors, apenas los maximalistas se hicieron dueños de Rusia, practicaron registros en los domicilios de los burgueses de Finlandia para apoderarse de las armas y de los víveres que hubiera. Mediante estos registros, comprobaron que los elementos moderados o conservadores no se hallaban en situación de defenderse si eran atacados, e inmediatamente surgió el golpe de Estado. Puestos de acuerdo con Trotzky y otros gobernantes que se comprometieron a ayudar a los revolucionarios con las tropas rusas de que se dispusiera en aquel país, se apoderaron los rojos del Poder. El día 27 de Enero disolvieron el Senado de Helsingfors; tomaron posesión de los ferrocarriles, correos, telégrafos, bancos y la administración central, y constituyeron en el acto un nuevo Gobierno, formado por siete periodistas audaces, un carpintero, un ajustador y un mecánico, los cuales dirigieron al país una proclama feroz, que es todo un programa de comunismo absurdo.

Tales fueron, pues, los elementos que tomaron parte en la revolución finlandesa: 1, la soldadesca rusa; 2, lo más abyecto del populacho; 3, los rencorosos socialistas, que no habían olvidado su fracaso electoral; 4, la guardia roja. Habiendo reaccionado contra estos elementos procedentes de los más cenagosos fondos sociales, primero la clase media, después los campesinos y los habitantes de algunas provincias, se creó, o más bien se improvisó, la llamada «guardia blanca», a las órdenes del barón Mannerheim. Pero este general, aunque en los primeros instantes consiguió algunos éxitos, no se hallaba en condiciones de resistir, con su débil milicia, a los rojos nacionales y a los rusos, que poseían el fuerte de Sreaborg (con cuya artillería podían destruir en pocas horas a Helsingfors), poderosos cañones de costa, aeroplanos, trenes blindados y una reserva de municiones evaluada en 500 millones de pesetas. Entonces se llamó a Suecia, y Suecia no se atrevió a intervenir. Se llamó a Alemania, y Alemania intervino, mandando algunas tropas al sur de Finlandia y a Helsingfors una escuadra, que se apoderó de la capital. Vencida Alemania, ¿qué mucho que la situación de Enero de 1918 haya vuelto a reproducirse, sobre todo considerando que la población civil continúa entregada a la desesperación por efecto del hambre? ¿Qué mucho que los rojos en el interior y los bolcheviques desde el exterior sean nuevamente los «dueños del cotarro», como vulgarmente se dice?

EDMUNDO GONZALEZ-BLANCO

IMPORTANTE

La Dirección de este periódico advierte que no se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos, sin excepción alguna. Al mismo tiempo, hace saber a los colaboradores espontáneos que no se publicarán otros trabajos, tanto literarios como artísticos, que los solicitados.





EL PAJARO CIEGO

IGNORO si subsistirá tan bárbara costumbre; pero recuerdo que, siendo niño, alguien que me regaló un pájaro, aconsejóme que le saltara los ojos, con objeto de que el animalito cantase más. No tengo idea ahora de si realicé la hazaña ó si, por el contrario, dejé al pajarito que cantase como le pluguiera, sin someterlo á la horrible mutilación de privarle de la vista...

¿Quién sabe si, haciendo caso del consejo, perpetré el crimen!... La infancia se educaba entonces en un espantoso odio á la Naturaleza y la vida, acostumbándola desde muy temprano á las rudezas de la ferocidad y la cobardía.

Muchas veces he pensado en el pájaro de esta crónica. Cuando los años han transcurrido y la piedad ha florecido en el alma, he considerado al pobre pajarito como algo sintomático, mejor dicho, simbólico. Poético no digo, porque no creo en la poesía de esas ave-cillas que, encerradas en estrechas jaulas, cantan lastimeramente, ciegas ó no; pero, al fin, presas, cautivas, privadas de la libertad, que al fin es vida...

Y este pensamiento, cuando viajando he vuelto á las desoladas tierras de la Andalucía agreste, morisca y desconocida, ha despertado en mí con tanta fuerza, que, sin querer, he tomado al pajarito aquél como algo espiritual y definitivo...

¡Pájaros ciegos, tierras sin árboles, pueblos sin escuelas, maestros sin alumnos, analfabetismo, capeas, matonismo, corridas de toros! Siniestra gradación de efectos que reconocen unas mismas causas de general decadencia: el odio, la incultura, la barbarie...

¡Pero hasta qué punto podíamos combatirlos, sin destruir algo que consideremos como característico de nuestra raza?... ¡El maestro de Escuela es tan poca cosa cuando no se ve asistido por la solidaridad de todos!... Lucharé, combatiré sin tregua ni descanso; pero al fin verá su grey víctima del lobo de sus pasiones, pastor desventurado que no pudo mantener unido su disperso y fugitivo rebaño... Llegará un día solemne para su patria ó para su pueblo, y verá que como fiesta celebrárase una capea, seguida del martirio y muerte de un animal acosado, abrumado, rendido, acuchillado...

¡Para qué predicar más el amor con el dulce panteísmo espiritual de un San Francisco? Al dolor seguirá la resignación, y á ésta tal vez la esperanza de un tiempo mejor y una raza más perfecta... El que en su filosofía llegó á creer que lo único que diferencia al hombre de los brutos no es la inteligencia común á todos, sino la compasión, que es la más alta personalidad del ser humano, formará tan triste idea de sí mismo y de los demás, que se someterá sin protestas á lo que constituye fundamento social en nuestros días: el despotismo del más fuerte sobre el débil; la tiranía del audaz; el predominio del malo; la fascinación de la sangre derramada estéril y públicamente...

¡Y hay tantas maneras de verter sangre!... ¡Tantas maneras de sacrificar y destruir!... ¡Tantos modos de privar de la vista al alma para que sienta en la lóbrega noche de una ceguera perpetua!

Porque pajaritos ciegos son también aquellos niños que le oyen sin escucharlo en la desmantelada Escuela del lugar; pajaritos ciegos voluntariamente, que al abrir los ojos al transcurrir los años querrán borrar de ellos la honda herida del candente hierro de una triste herencia de ferocidad, y no lo conseguirán... Y pájaro ciego se creará él; pájaro cie-

go y herido en sus alas y en sus ojos... Y creyendo esto y pensando aquello, soñará con un mañana luminoso y redentor, de verdadera fraternidad universal y de verdadero amor á todos y á todo.

JUAN LOPEZ NUÑEZ

DE ENTRE LAS OLAS EL SALUDO AL PROFESOR

SUPÓNGANSE ustedes un subtítulo de una capital de provincia de segundo orden. Al subtítulo acuden presurosos, ¡oh jóvenes amables!, unos 500 muchachos, ávidos del saber ó, lo que es lo mismo, de aprobar unas cuantas asignaturas y adquirir el título de bachiller, que después no ha de servirles, á la mayoría, más que de estorbo.

Esos 500 alumnos tienen cada uno su correspondiente padre. Total son mil personas, entre chicos y grandes. Cada una de esas personas encuentra por la calle al profesor del Instituto de nuestra capital de provincia que menos de dos veces al día. Dos mil saludos cotidianos que recibe y devuelve bondadosamente el profesor.

Según el calendario escolar hoy vigente, los días festivos son 170 cada curso. Haciendo una sencilla operación de multiplicar, resulta la bonita suma de 340.000 saludos por curso académico.

Hago gracia al lector de los saludos extraordinarios de las épocas de exámenes. Eso requeriría una operación de elevación á potencias.

Distingamos ahora la calidad de los saludos. Los padres discretos se contentan con una ligera inclinación de cabeza; pero otros muchos exigen el «¡muy buenos días!», «beso á usted la mano», «usted lo pase bien», etcétera, etc. Y se quita el sombrero. Y á todo esto una contestación idéntica del profesor, so pena de pasar por orgulloso.

Los alumnos ofrecen una variedad grande de gestos: el que se echa mano á la gorra de delante atrás, de abajo arriba, como si intentara levantarse la tapa de los sesos; el que lanza al aire el sombrero como en un brindis toreril; el que saluda asustado; el que saluda sonriente. En resumen: quitando unos pocos muchachos formales que quisieran dar una muestra de respeto, á su manera, al paso del profesor, la multitud de alumnos anónimos no hacen otra cosa que una especie de mueca ó parodia de cortesía, que las más de las veces toca los límites de la burla.

Han llegado las vacaciones del verano. Sus 340.000 saludos se convierten en una docena mal contada, entre padres y chicos de interesados, cortes de suyo, que saludan á su profesor sin vista al examen.

Aun así, comprenderá todo el mundo la necesidad del descanso para el profesor.

El profesor necesita pasar las vacaciones alejado del Centro docente, para dar á su espíritu y á sus nervios una reparación.

Necesita olvidar por un par de meses las asignaturas y los saludos.

Así se encontraba don Sisenando un verano, profesor de latín del Instituto de X, quien me contó la escena épica que voy á referir, de rigurosa verdad histórica, y para mayor ilustración de la cual, yo requeriré el poderoso auxilio de los dibujantes de *Prensa Gráfica*, que habrían de inmortalizar el episodio, digno de ser relatado por Homero.

Don Sisenando decidió gastar sus ahorros en vacaciones, ozonizándose á pulmón pleno en una playa del Cantábrico. Una vez allí, se animó á solazarse á sus anchas, remojándose el cuerpo en baño cotidiano allá, lejos de la gente, en el sitio más apartado de la costa. La higiene, la salud, la vida en hones-

ta recreación se le aparecían sonrientes y optimistas.

Y sobre todo, mucho más que el aire y el agua, salúferos y benéficos, respiraba y se bañaba don Sisenando en la feliz soledad y apartamiento de todo contacto con los libros de texto, con los programas..., con los saludos perdurables de los alumnos.

Un magnífico día salió don Sisenando rozagante de las espumosas aguas, si no como Venus Afrodita, como un simple mortal, todo lo afeado y antiestético ante sus propios ojos que puede aparecer un catedrático de latín enfundado como un payaso de circo en el traje de baño «á rayas rojas y gualdas» que le había deparado la suerte.

Miraba embelesado don Sisenando, como despedida por aquel día, cómo se suceden las olas, impelidas por el soplo del céfiro, y lentamente se levantan en alto, hasta que, rotas en las altas peñas, braman enfurecidas, y en hinchado remolino á las puntas se subliman y de cándida espuma se coronan. ¡Oh, padre Homero!

Cuando, de pronto, una cosa se acerca á don Sisenando, algo que toma figura humana, y se quita el sombrero. El profesor de latín cree estar soñando despierto, y pregunta todo confuso: — ¿Quién eres tú? — ¡Soy un alumno de usted en el Instituto, y que he venido á saludarle!

— ¡¡Hic quoque!! ¿También aquí? Pero ¿has salido de lo profundo del Océano, ó acaso las olas te han traído flotando de lejanas playas? — No, señor. Le vi á usted venir á bañarse, y le he venido siguiendo para tener el gusto de saludarle. — Sí, hijo, sí; está bien. El gusto es el mío. Anda, date tú también un buen baño, mientras yo voy corriendo á la caseta á cambiarme... de traje.

Y el pundonoroso profesor salió huyendo del alumno y del mar, y prometió no volverse á bañar en los días de su vida, quedándole para sus adentros una gana inmensa — ¡si no fuera porque estaba allí el muchacho! — de volverse cara al Océano, y como Aquiles, solo y amargas lágrimas vertiendo, y con dolientes voces, extendiendo las manos, invocar á la diosa diciendo: «¡Madre, pues el ser me diste...», el alumno del Instituto acaba de saludarme!

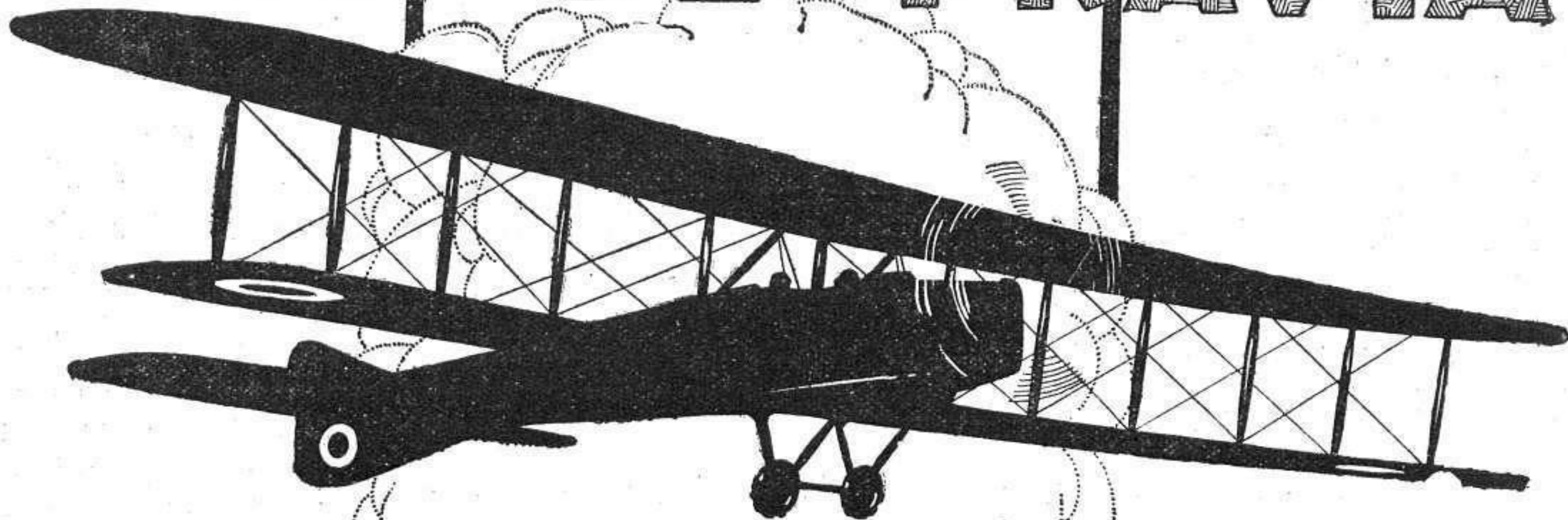
JUAN DOMINGUEZ BERRUETA

LA MAGNESIA BISURADA

**disipa los gases
del estómago
en cinco minutos**

ó de lo contrario se le devuelve su importe con sólo pedirlo. Si sufre usted de gastritis, indigestión, dispepsia, ó si los alimentos que toma le pesan de un modo enorme en su estómago y no puede dormir por las noches debido al malestar, vaya en seguida á un buen farmacéutico y compre Magnesia Bisurada, que se suministra en polvo ó en pastillas. Tome dos ó tres pastillas ó una cucharita de polvo en un poco de agua caliente después de las comidas, ó cuando sienta dolor, y verá cómo muy pronto contará á sus amigos cómo se curó de su mal de estómago. Cuide siempre de pedir Magnesia Bisurada, pues cada paquete encierra una garantía de que dará satisfacción, ó de lo contrario se devuelve su importe.

HENO DE PRAVIA



HA BATIDO EL
RECORD
MUNDIAL
de los jabones.

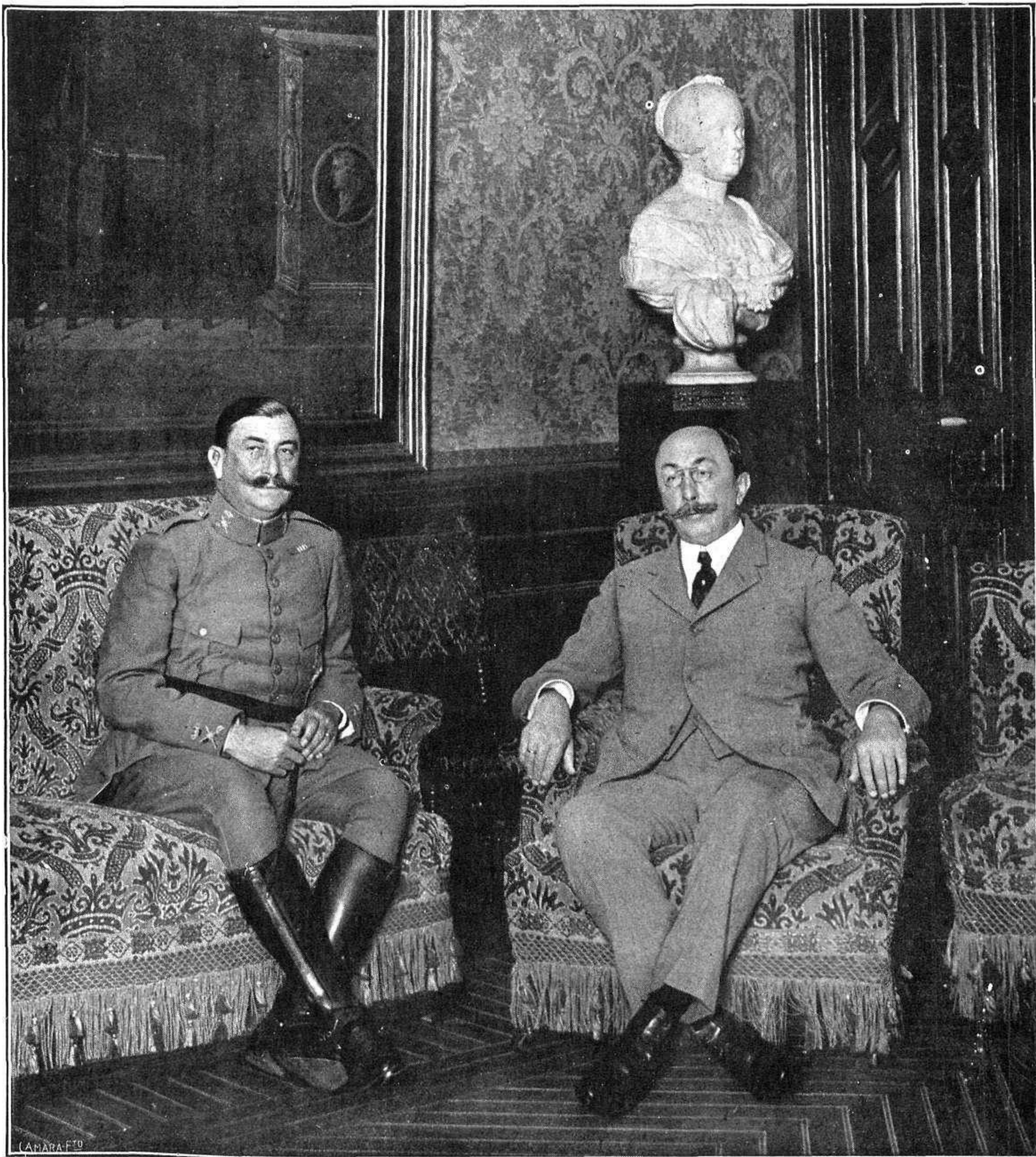
1,25 pastilla
en toda España.

PERFUMERÍA GAL.-MADRID



CRÓNICA GRÁFICA

LA ACTUACIÓN ESPAÑOLA EN MARRUECOS



El general Berenguer, alto comisario de España en Marruecos, conferenciando con el ministro de Estado, señor marqués de Lema, acerca de los asuntos relacionados con los últimos sucesos y con la futura política de España en Africa

FOT. ALFONSO



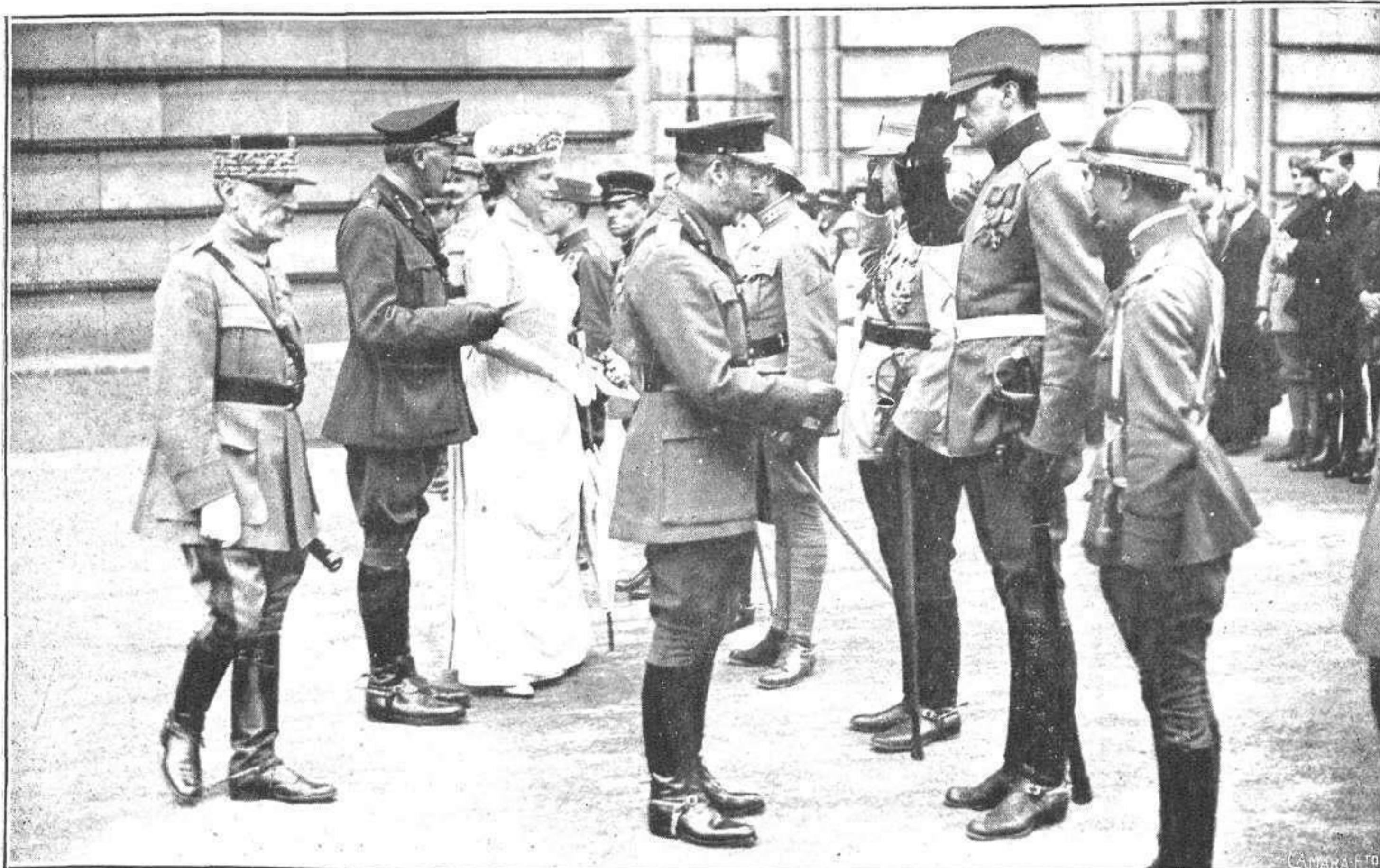
FIESTA DE LA VICTORIA EN LONDRES



MARISCAL FOCH
Generalísimo de los ejércitos aliados, que fué objeto de grandes aclamaciones por parte del pueblo londinense



SIR DOUGLAS HAIG
Generalísimo del ejército inglés, en el desfile de las tropas por las calles de la capital



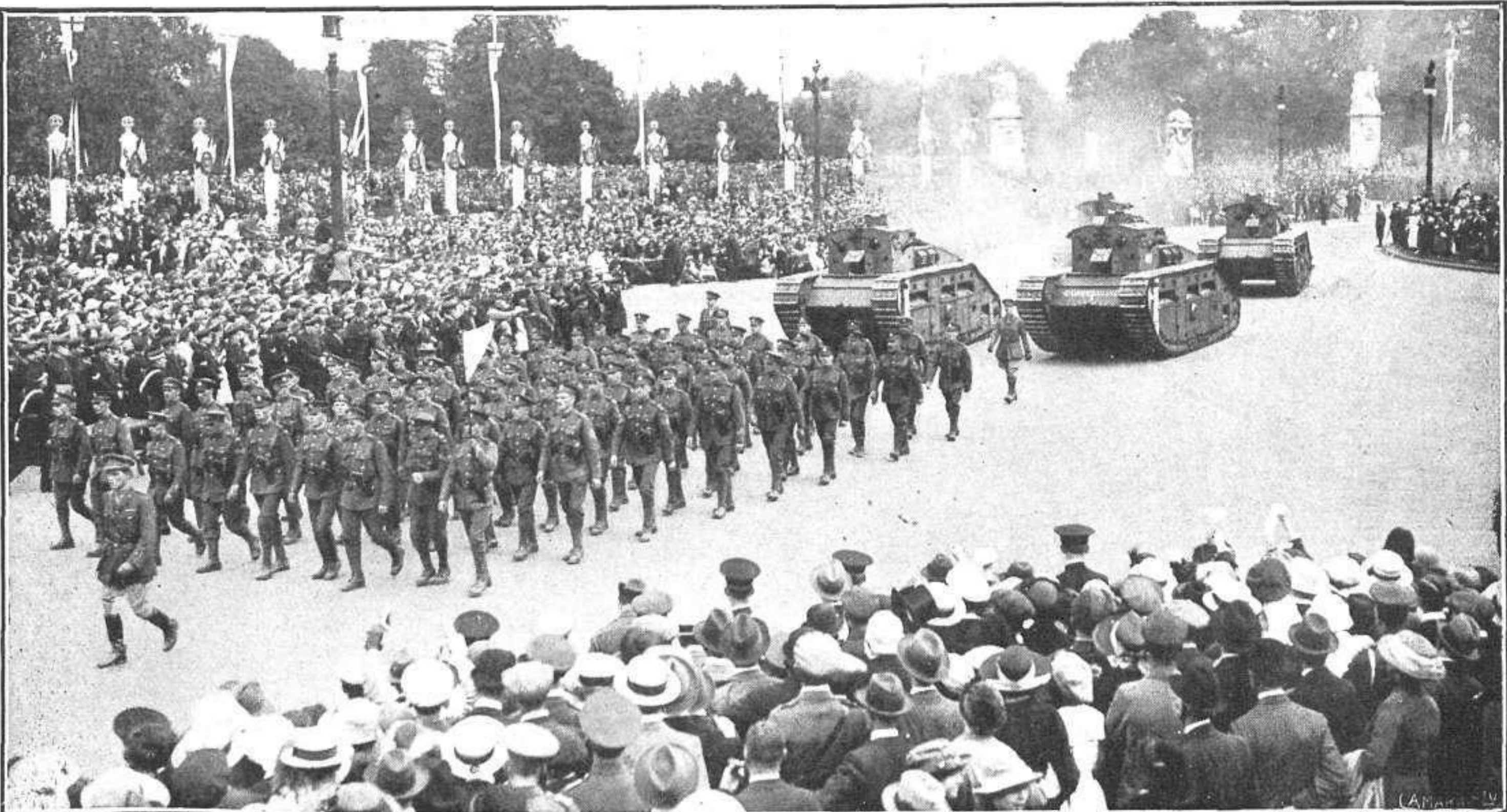
Los reyes de Inglaterra saludando en el Palacio de Buckingham a los representantes de los ejércitos aliados, el día de la Fiesta de la Victoria



EL DESFILE DE LOS VENCEDORES



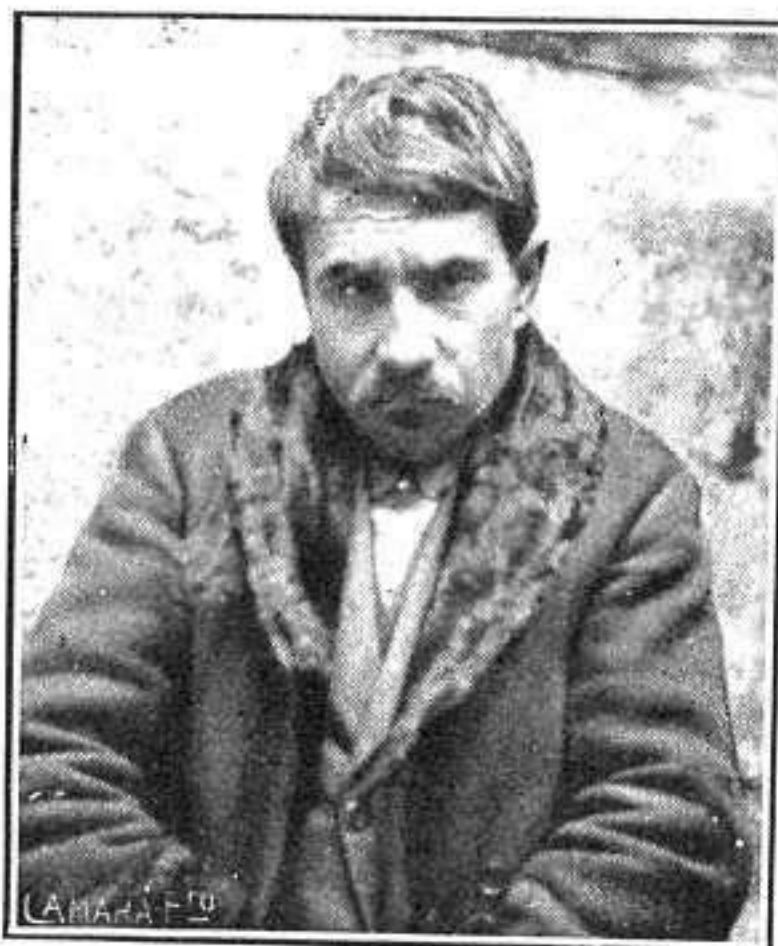
La brigada naval inglesa desfilando por el puente de Westminster, el día de la Fiesta de la Victoria



Una división de tanques ingleses con sus dotaciones, desfilando entre las aclamaciones delirantes del público

FOTS. CENTRAL NEWS

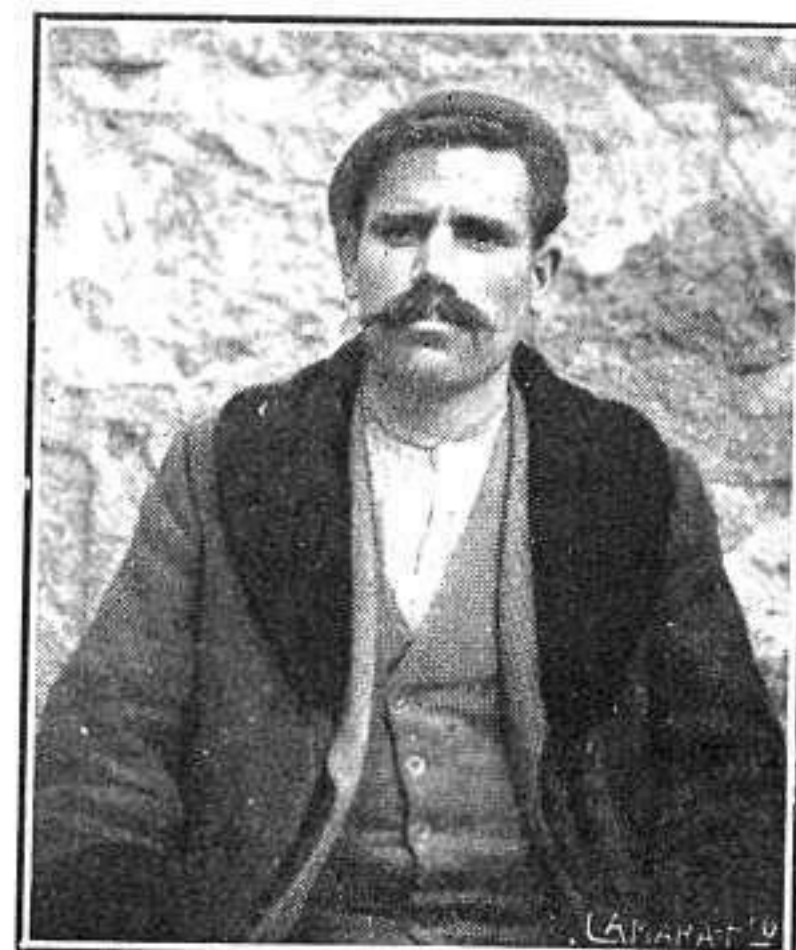
El crimen del correo de Galicia.--La víctima y los autores



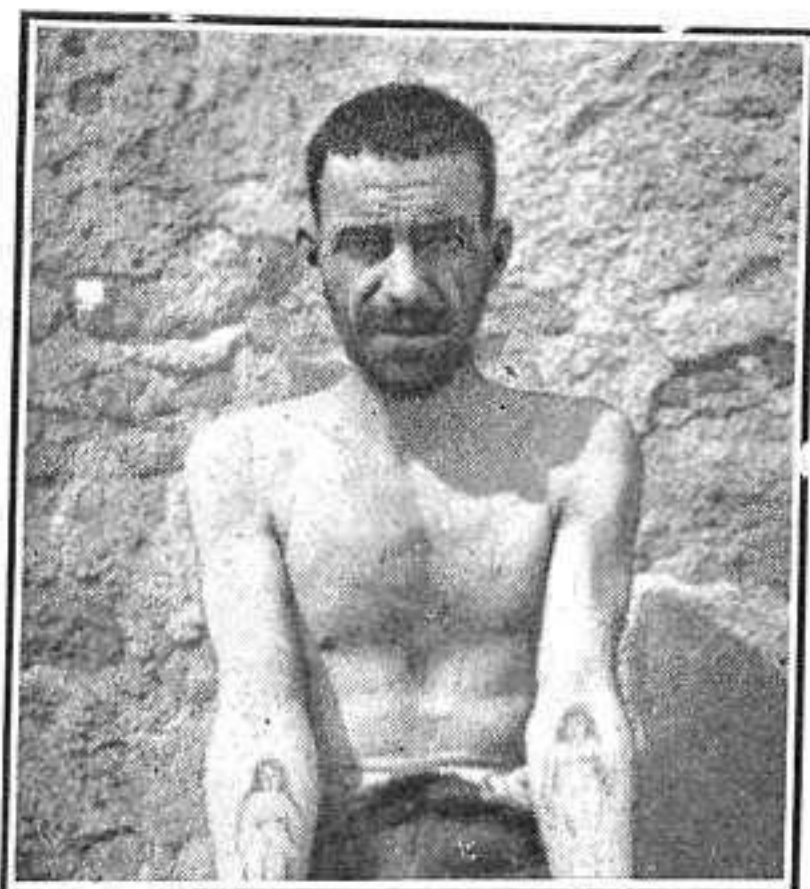
JOSÉ ALONSO GÓMEZ
"El Feo de Beguellinas"
Presunto autor material del crimen



D. REMIGIO MIRANDA
El viajero del correo de Galicia que fue asesinado
FOT. ALFONSO



ESTEBAN SÁNCHEZ NAVARRO
"El Mellado"
Presunto cómplice del crimen



JOAQUÍN QUIROS MENÉNDEZ
"Bocarrotá", acusado de participación en el crimen
FOTS. LEIREDO

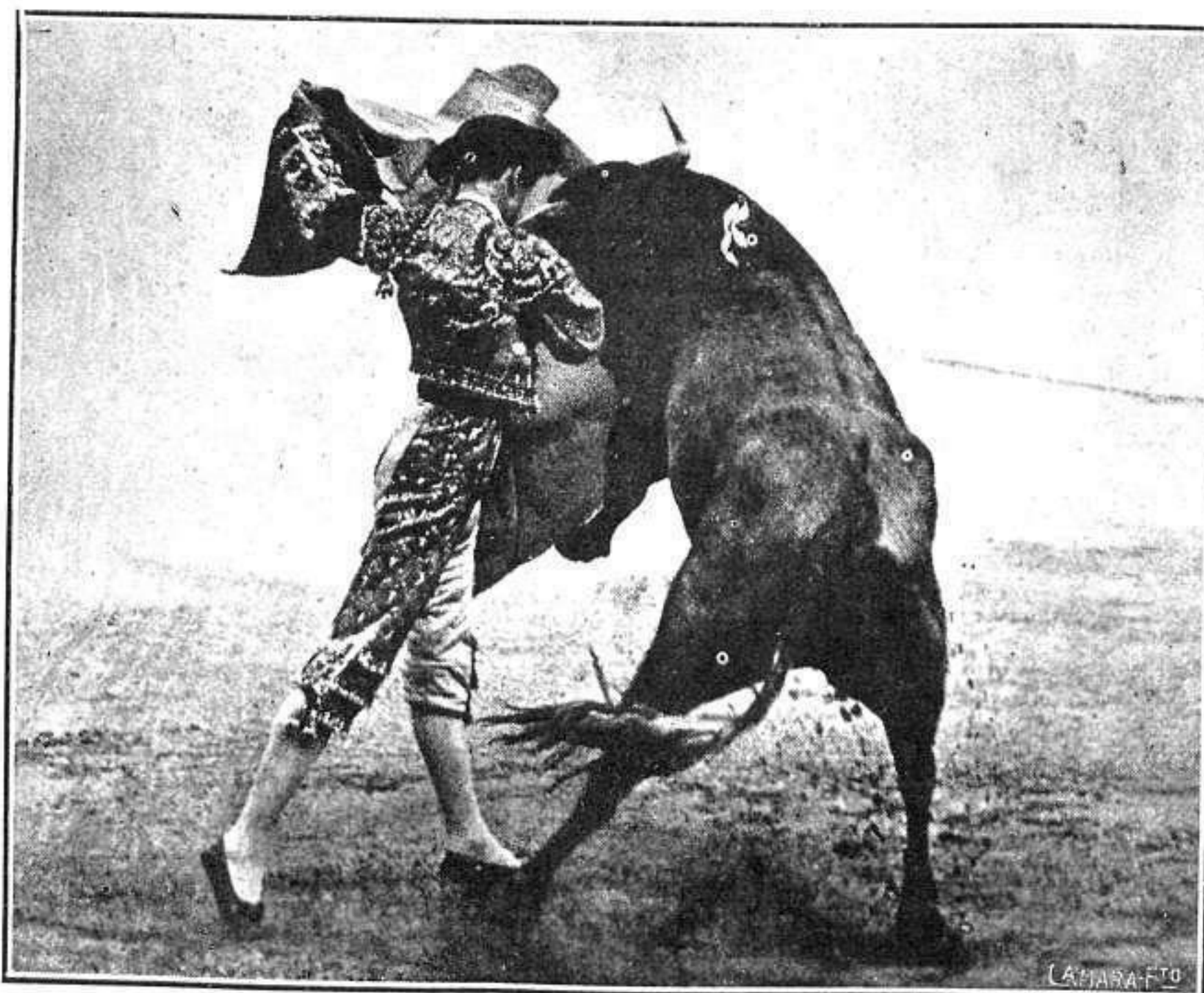


SANDALIO VILLAZA ZABARREÑO
Acusado de participación en el crimen
FOTS. LEIREDO

DE ACTUALIDAD TAURINA

En la memoria del lector está seguramente bien grabada la impresión del tremendo crimen de que fue víctima hace algún tiempo el viajero del tren correo de Galicia D. Remigio Miranda. Suceso fue éste que conmovió profundamente a la opinión pública española.

Últimamente, ha sido dado por concluso el sumario. Al parecer, no se trata de un delito vulgar, sino de un asesinato preparado con sagacidad y premeditación. Como procesados figuran los sujetos José Alonso Gómez, conocido por *el Feo de Beguellinas*; Esteban Sánchez Navarro (a) *Mellado*; Joaquín Quiros Menéndez (a) *Bocarrotá*, y Sandalio Villaza Zabarreño. El primero aparece como autor directo y material del crimen, aunque él niega su participación, y los restantes como partícipes en el asesinato. Los tres últimos encausados están también sujetos a procedimiento criminal por robo y asesinato del cura de Lillo.



El valiente matador de novillos Antonio Calvache lanceando al primer toro de la corrida efectuada el domingo antepasado en la Plaza de Madrid, con el que hizo una brillantísima faena
FOT. RODERO

En la novillada que se celebró el domingo, 20 de Julio, tomó parte el espada madrileño Antonio Calvache, á quien la afición tenía grandes deseos de ver y de admirar, comprobando de paso las favorables noticias publicadas muchas veces de su actuación en las más importantes plazas de provincias, donde con grandísimo éxito venía actuando este diestro. Los aficionados se encontraron ante un torero fino é inteligente. Antonio Calvache toreó de capa á su primer novillo con mucho arte y acudió á los quites con valentía y oportunidad. Se presentía el triunfo del espada madrileño. Pero el toro, que no era una perita en dulce, según la frase vulgar, no permitió á Calvache lucirse con el estoque. Al dar una estocada le prendió por el brazo izquierdo, le zarandé y le arrojó al suelo, donde le pisoteó tremendamente. El valiente muchacho se retiró á la enfermería, después de desahacerse de su enemigo.

PIDIENDO EL INDULTO DE VILLALONGA



La manifestación efectuada el domingo último por las clases trabajadoras madrileñas para solicitar una amnistía general y el indulto de Manuel Villalonga, al dirigirse por el paseo de Recoletos a la Presidencia del Consejo de ministros



MANUEL VILLALONGA
Obrero catalán, que ha sido condenado a muerte por el asesinato del patrono D. Felipe Serrano y la agresión al dependiente del Somatén D. Miguel Serra

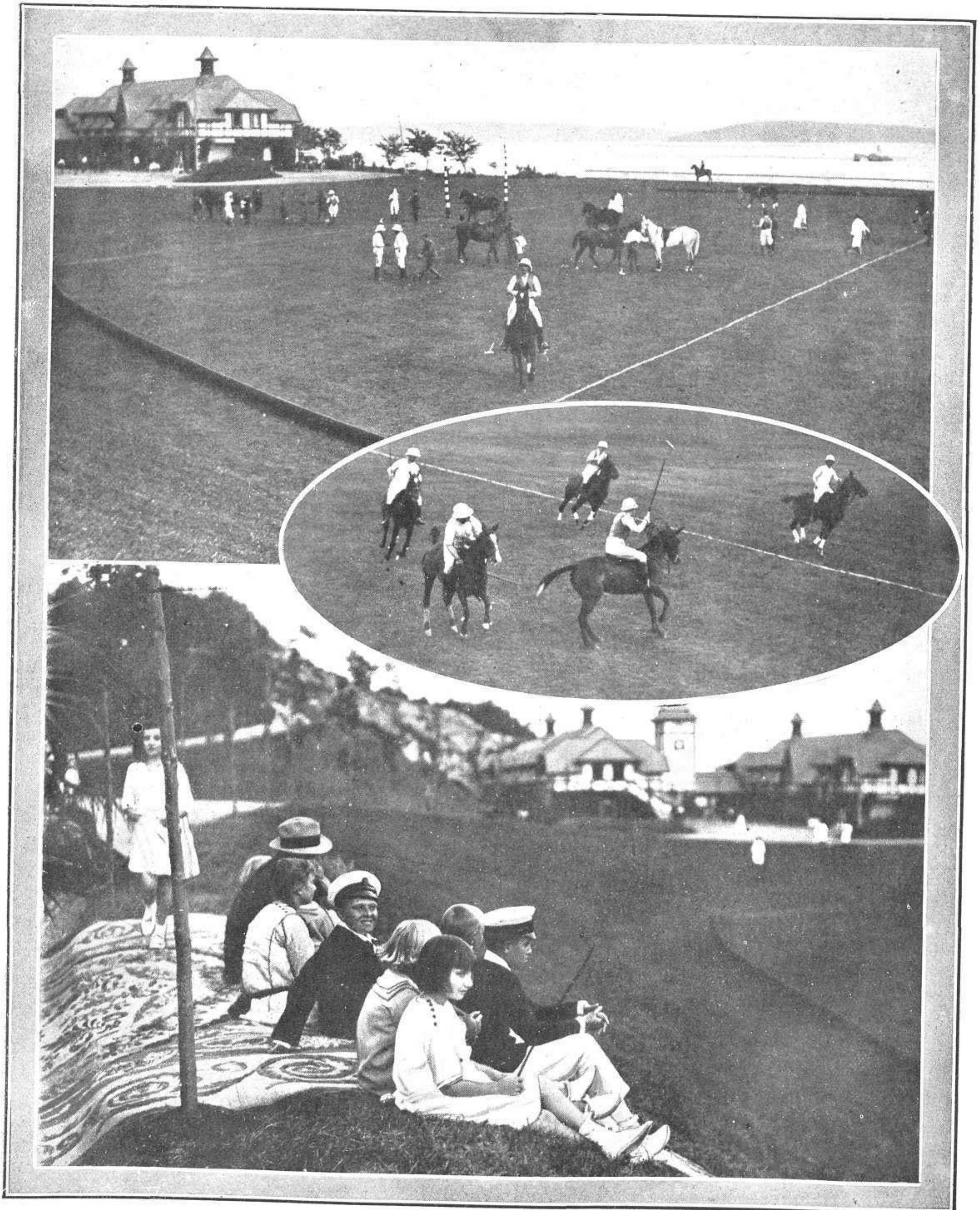
El domingo, 3 del actual, se celebró una manifestación para solicitar del Gobierno el indulto del sindicalista de Barcelona Manuel Villalonga, condenado a muerte por el Consejo de guerra, como autor del asesinato del patrono D. Felipe Serrano, y del homicidio del dependiente del Somatén Miguel Serra. La manifestación, bastante nutrida, se organizó en el Salón del Prado y se dirigió a la Castellana, deteniéndose ante el palacio de la Presidencia del Consejo, siendo recibida en el mismo una Comisión de manifestantes.



La madre y los hermanos de Villalonga, con el abogado defensor Sr. del Río, que se encuentran en Madrid para solicitar el indulto del condenado

FOT. ALAZAR

PARTIDO DE POLO EN SANTANDER

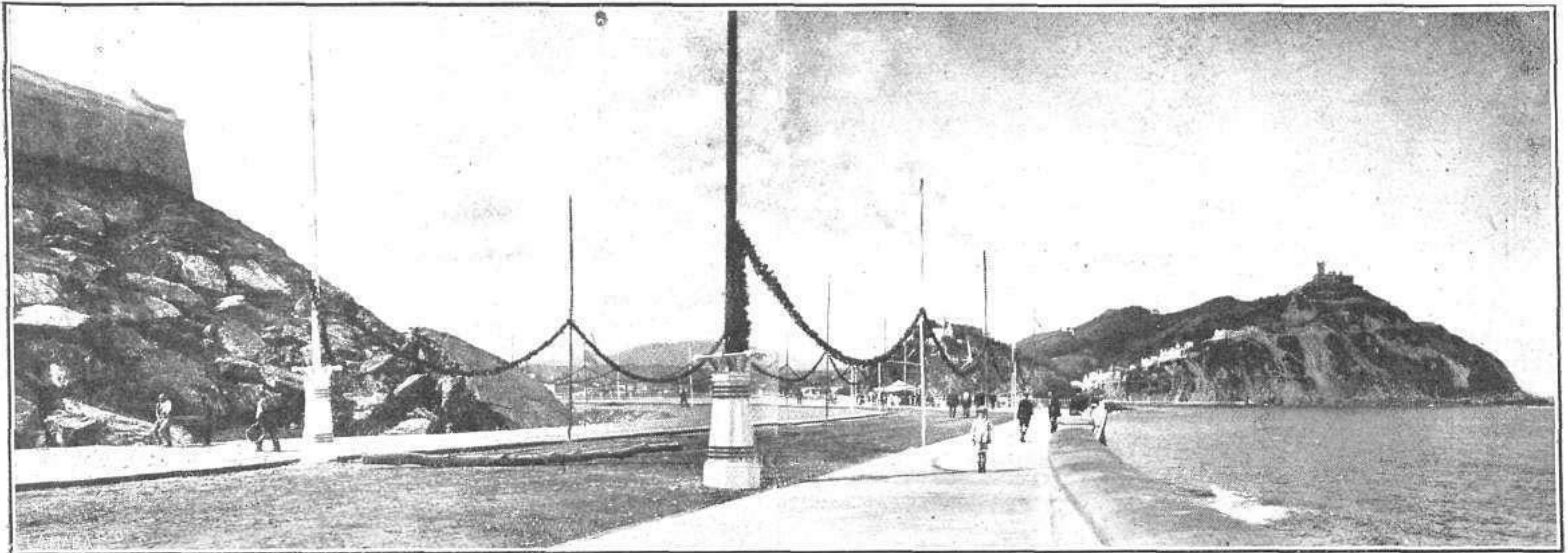


Un descanso en el partido.—En plena jugada.—El Príncipe de Asturias y los Infantitos presenciando el partido en que tomaba parte su augusto padre

FOTS. MARÍN-ORTIZ



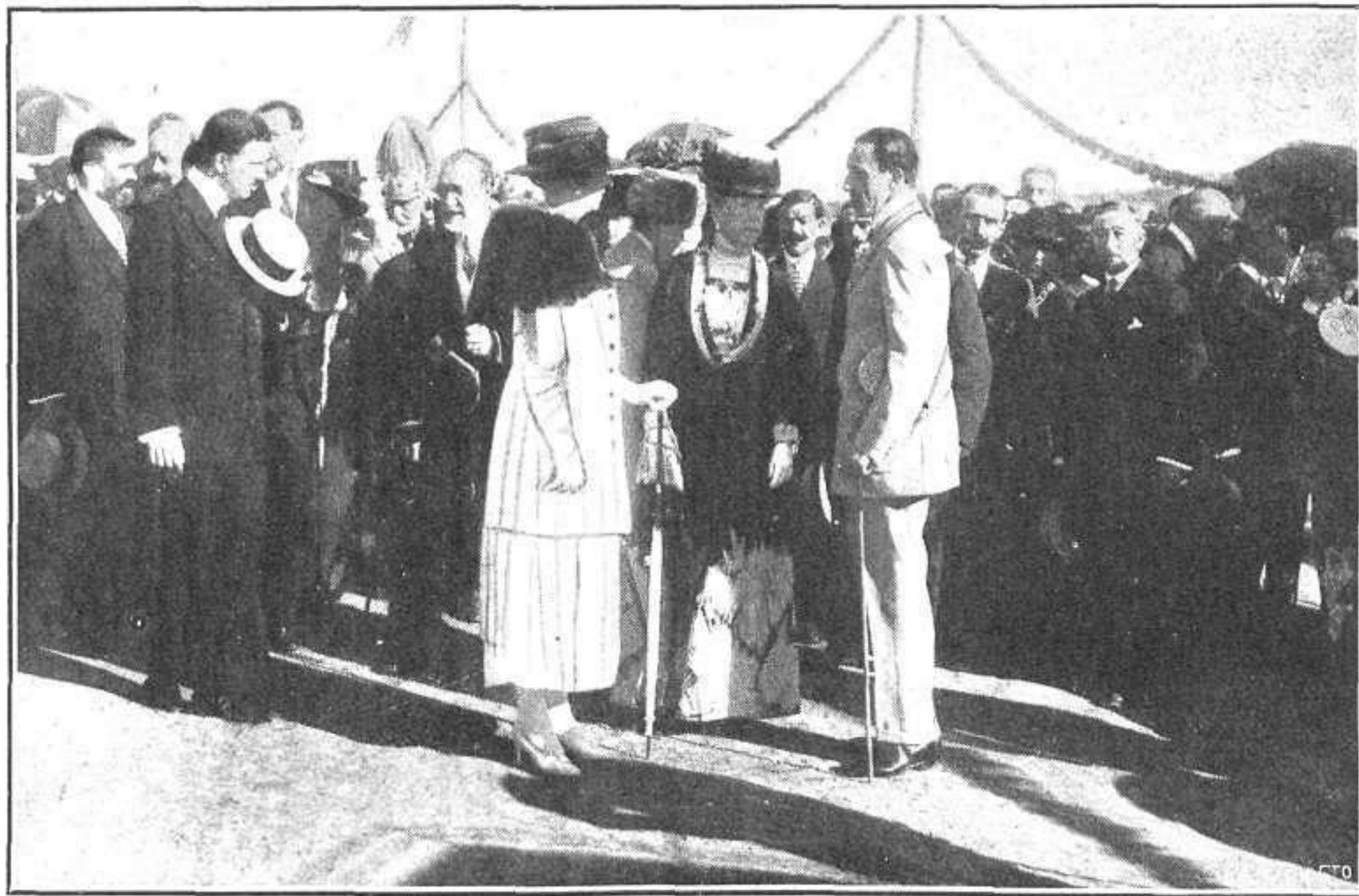
EL NUEVO PASEO DEL CASTILLO EN SAN SEBASTIAN



El nuevo paseo del Castillo, inaugurado por SS. MM. el día 24 del pasado

El día 24 del pasado, a las seis de la tarde, se verificó en San Sebastián la inauguración del tercer trozo del paseo del monte Urgull, construido recientemente. El nuevo paseo estaba pintorescamente adornado con banderolas y gallardetes de colores. La inauguración se hizo con extraordinaria brillantez, siendo presenciada por una gran muchedumbre, en la que había muchas distinguidas personas de la colonia forastera, que se trasladaron a Urgull en coches y automóviles.

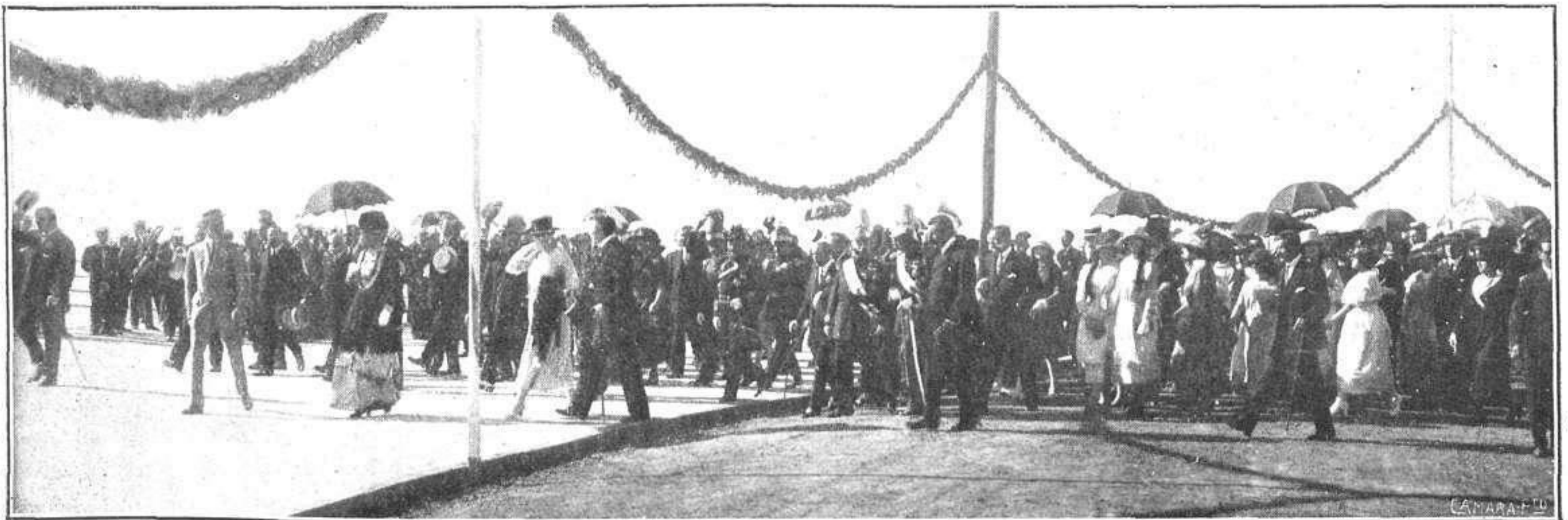
Media hora antes de la señalada para la inauguración, llegaron el gobernador civil, el alcalde, el presidente de la Dipu-



SS. MM. las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina y el Rey en el momento de la inauguración del nuevo paseo del Castillo

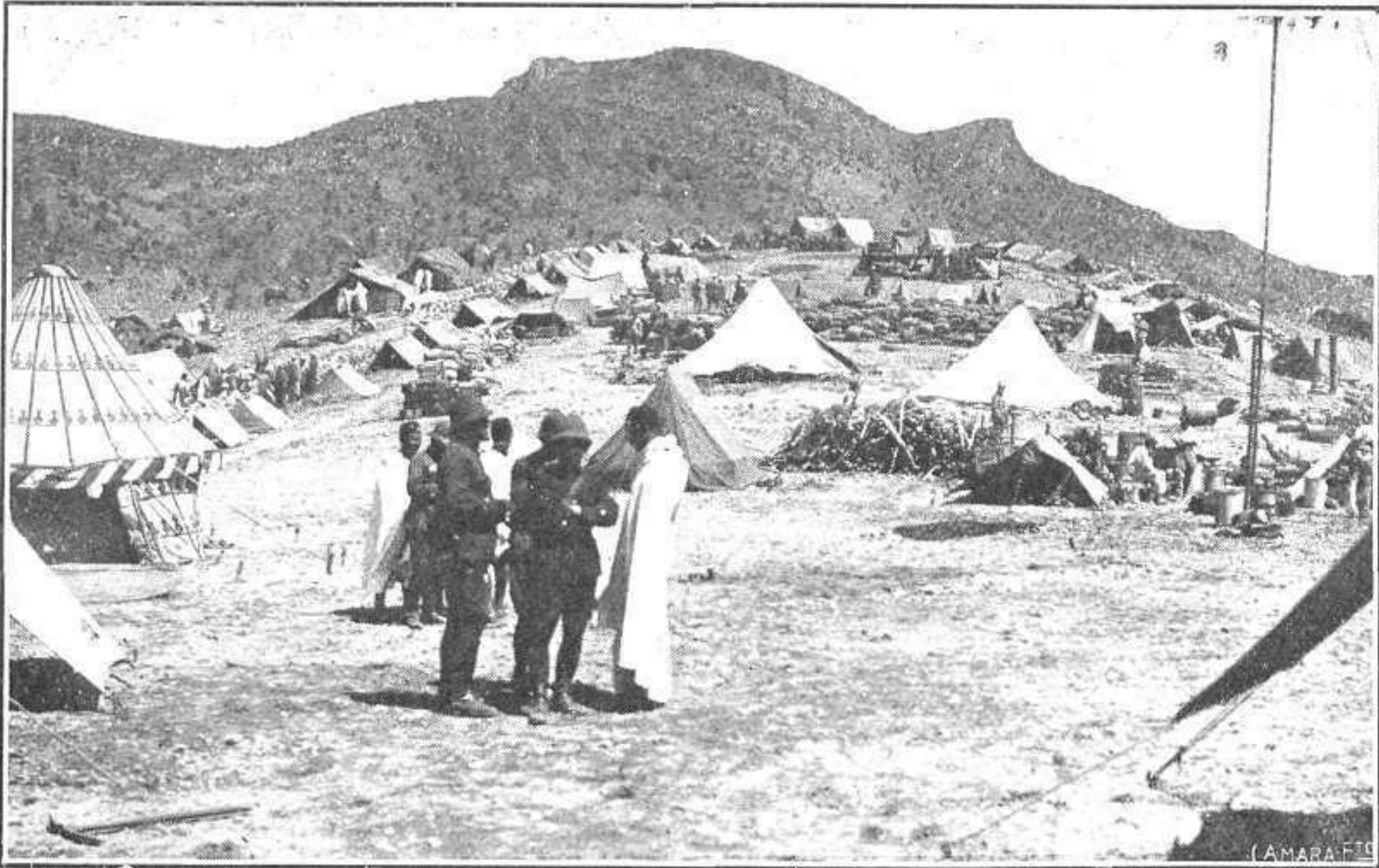
tación, varios concejales y diputados, el capitán general de la región, el director general de Seguridad y otras autoridades. Poco después llegaron los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, la Reina madre Doña María Cristina y los Infantes Don Fernando, Don Gabriel y Don Alfonso. Acompañaban a Sus Majestades y Altezas numerosos palaciegos. Las Reales personas fueron recibidas con los honores de ordenanza y con vivas y aplausos de parte de la enorme concurrencia de curiosos.

La Reina cortó la cinta que separaba los trozos segundo y tercero, quedando abierto al público el magnífico paseo.



SS. MM. y el elemento oficial inaugurando el nuevo paseo del Castillo

Conferencia entre los generales de las zonas española y francesa, en Marruecos



Vista general de la posición francesa de Hasi Uenzga, donde se celebró la conferencia el día 24 del pasado



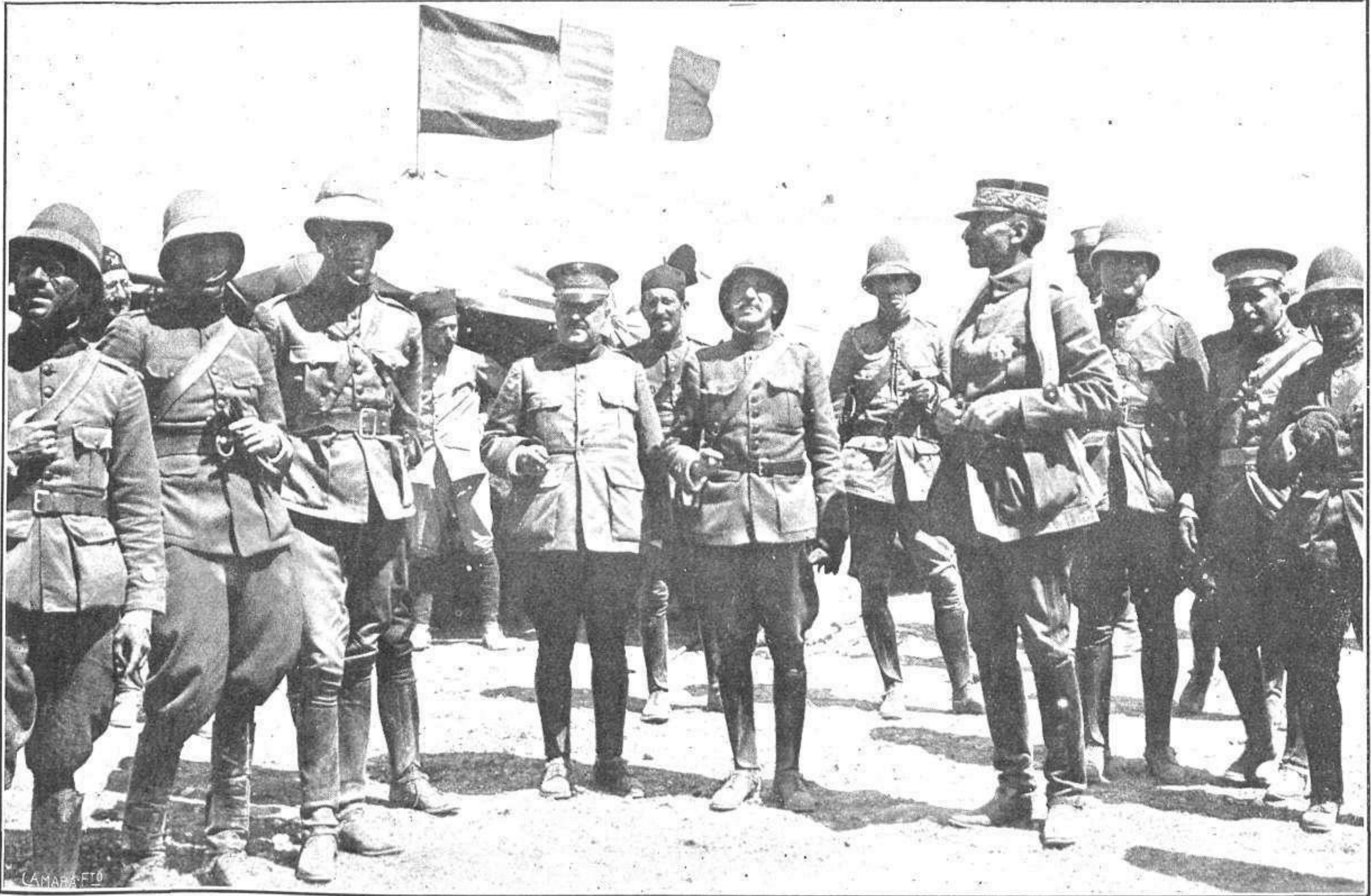
El teniente coronel francés M. Caron saludando al comandante general Sr. Aizpuru, tres kilómetros antes de la posición



El general francés M. Aubert presentando al general Aizpuru y á su acompañamiento á los oficiales franceses



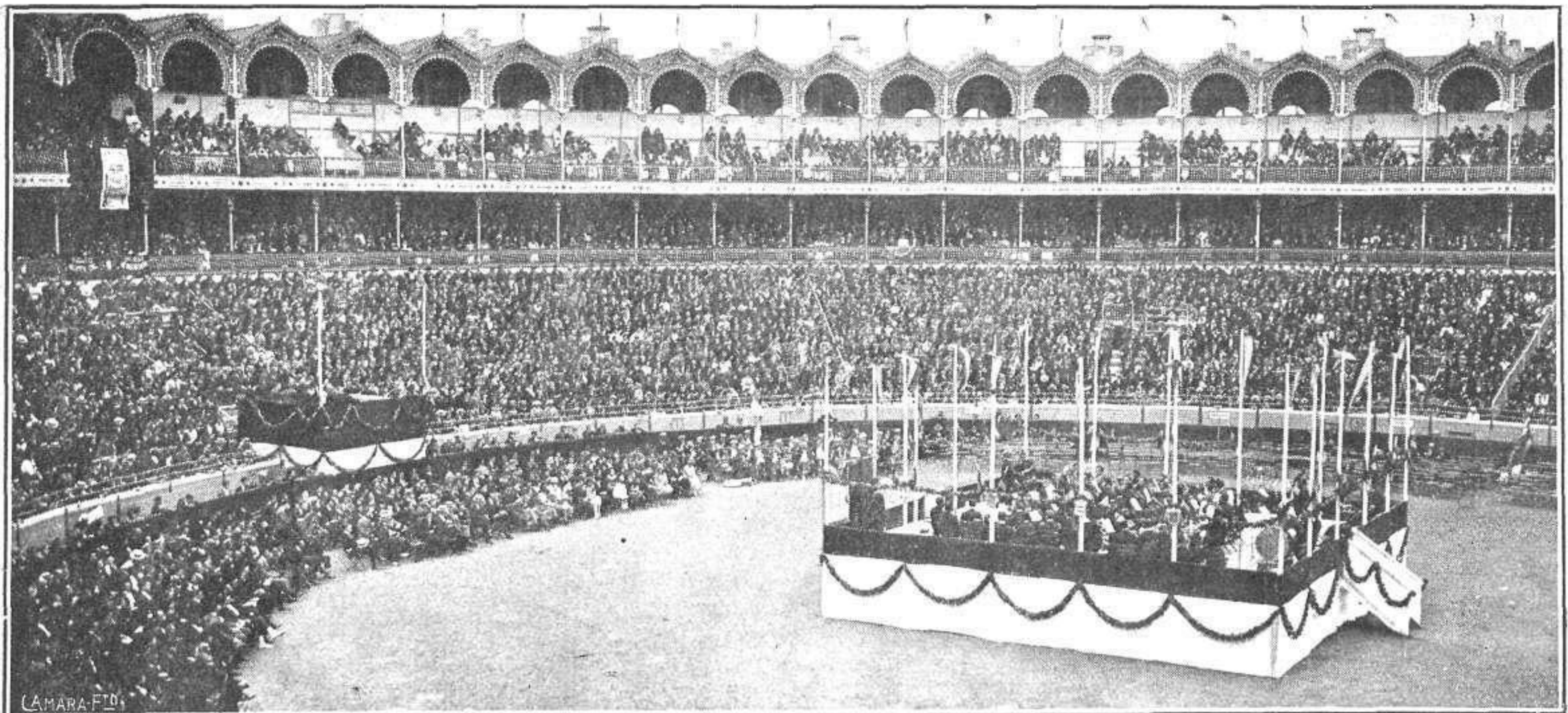
Los generales Aizpuru y Aubert, con su acompañamiento, recorriendo la posición francesa de Hasi Uenzga



Los generales Aizpuru y Aubert después de celebrar la conferencia sobre la colaboración de ambas naciones en la obra del protectorado



CONCURSO DE ORFEONES Y BANDAS EN BILBAO



Aspecto de la Plaza de Toros durante la celebración del Concurso efectuado el 27 del pasado



El Orfeón Pamplonés, que ha obtenido el premio de honor



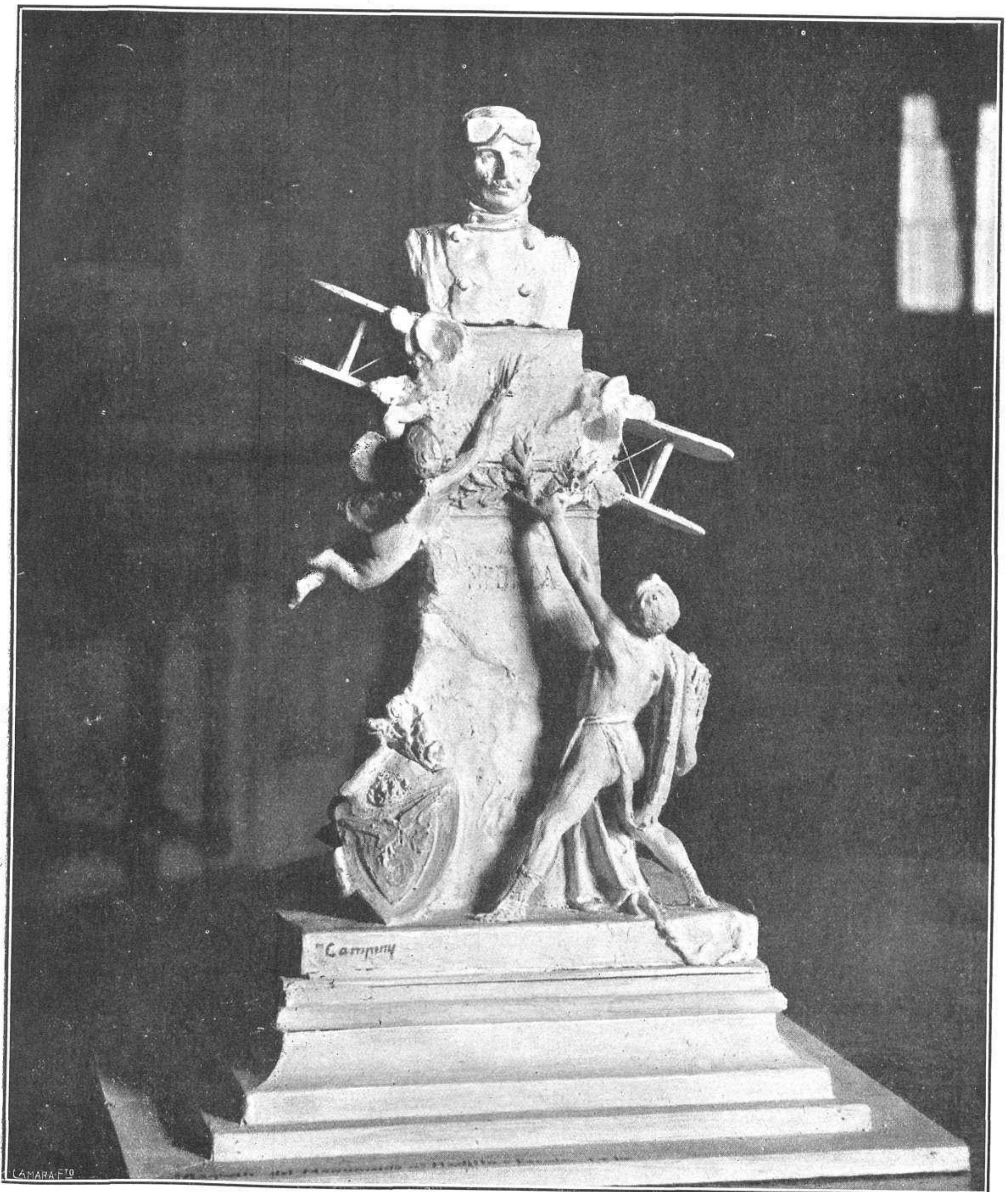
La banda de Liria, que ha obtenido el primer premio



La banda de Galdácano, que ha obtenido el primer premio de bandas regionales vascas en el Concurso organizado por la Asociación de la Prensa de Bilbao



El monumento al aviador Hedilla en Barcelona



"Maquette" del monumento que, por iniciativa del Real Aero-Club de Cataluña, va á erigirse por suscripción popular á la memoria del héroe de la travesía Barcelona-Palma, Sr. Hedilla; obra original del insigne escultor D. José Campeny

FOT. BALLELL

NOTAS VARIAS DE ACTUALIDAD



Santander.—S. M. la Reina con las Infantitas paseando por el Hipódromo de Santander el día que se efectuaron las carreras del gran premio del Ayuntamiento

FOT. ARAUNA

PUBLICAMOS en esta página varias notas de actualidad. Representa una de ellas a S. M. la Reina Doña Victoria paseando, en unión de sus augustas hijas, por el Hipódromo de Santander, el día en que se celebraron las carreras para disputarse el gran premio del Ayuntamiento. Otra fotografía se refiere a uno de los momentos más interesantes del partido de *water-polo*, jugado por distinguidos jóvenes de Melilla a beneficio de las Asociaciones de Caridad. Entre las demás notas que



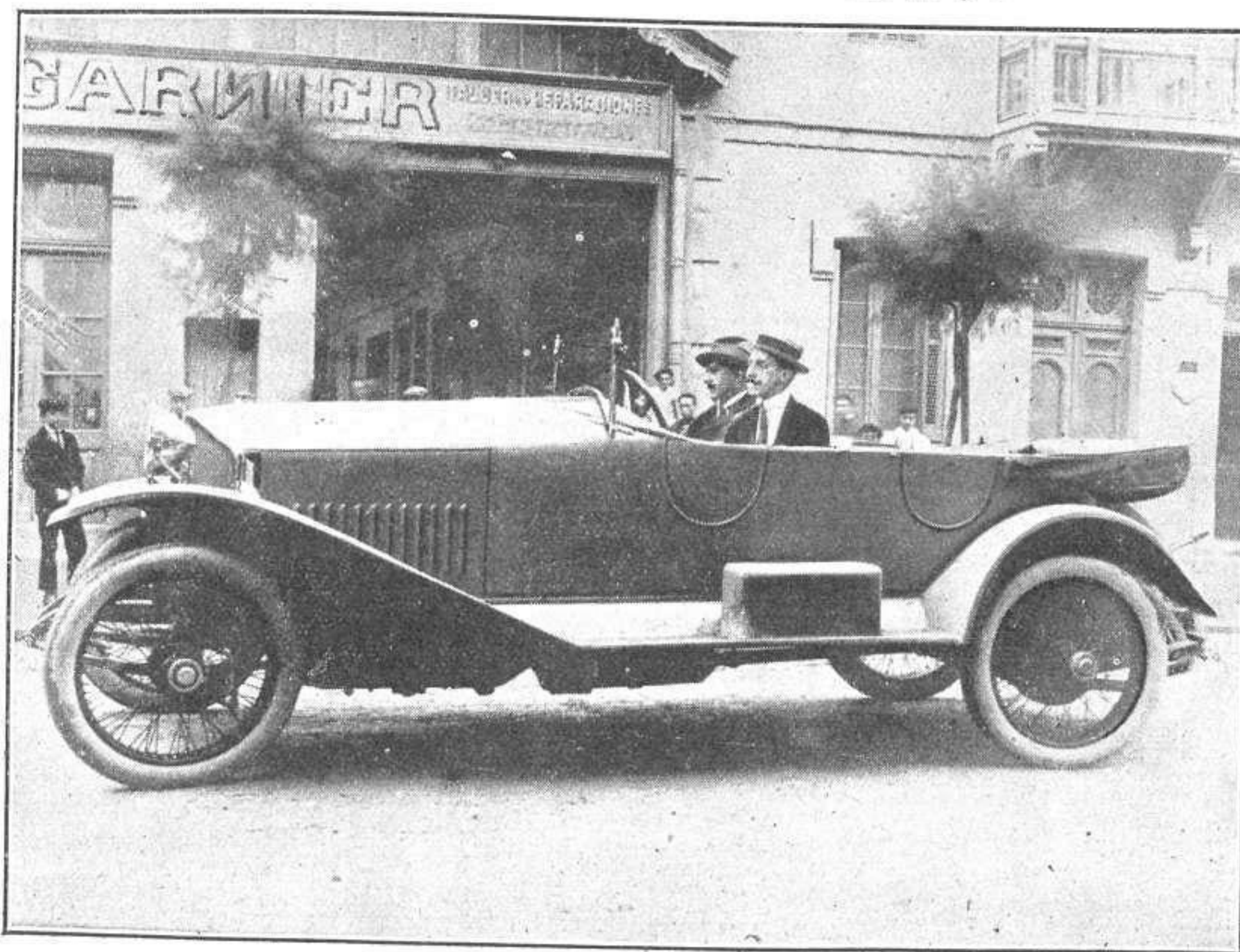
Melilla.—Momento interesante del partido de "water-polo" jugado por distinguidos jóvenes a beneficio de las Sociedades de Caridad

FOT. LAZARO

recogemos figuran los retratos de dos ilustradas señoritas, Cecilia García, de Sevilla, y Paquita Montilla, de Córdoba, merecedoras de aplauso y aliento por la brillante labor docente y literaria que realizan y por sus nada vulgares dotes de inteligencia. La señorita Cecilia García ha hecho con notable aprovechamiento los estudios del Bachillerato, y se propone seguir la carrera de Medicina. Pa-

quita Montilla es autora de interesantes trabajos que le auguran un brillante porvenir en la literatura.

EL REY EN SAN SEBASTIÁN



S. M. el Rey probando un coche "Piccard-Pictet", conducido por el conocido aviador Garnier

FOT. P. MONTES



SEÑORITA CECILIA GARCÍA

Natural de Sevilla, de diez y seis años de edad, que ha terminado el bachillerato con veinticuatro notas de sobresaliente y doce matriculas de honor, y que piensa continuar sus estudios en la Facultad de Medicina

FOT. PÉREZ ROMERO



SRITA. MONTILLA
Natural de Córdoba, que ha mostrado sus excepcionales condiciones para la literatura en numerosos trabajos, y cuya obra teatral "La realidad de un cuento", última producción de la joven escritora, está siendo objeto de unánimes elogios

FOT. ARIZA

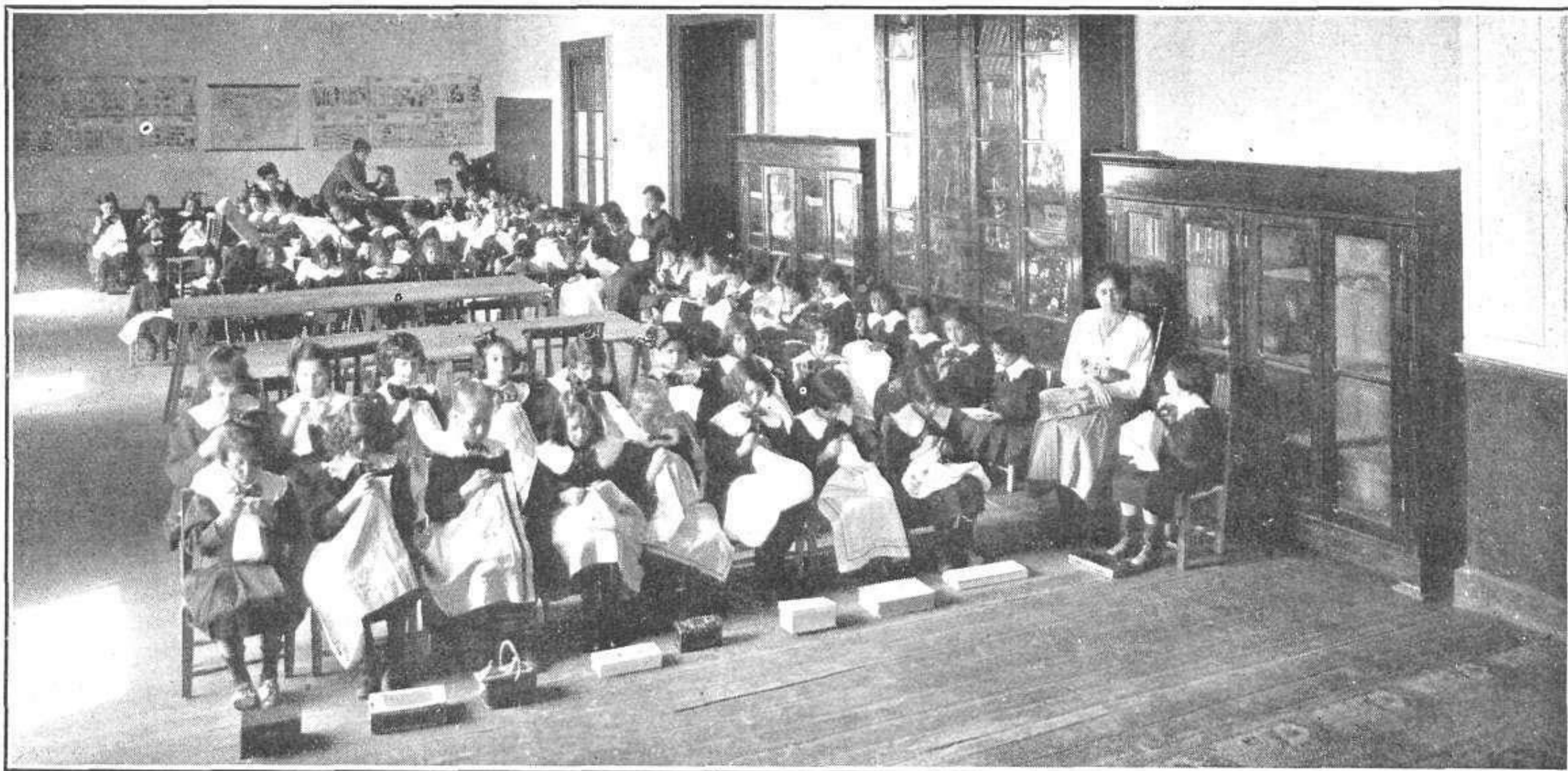
En Camagüey.--La corte de honor de las fiestas de San Juan



Las señoritas Mercedes Valdés de Velasco (1), María A. Valdés (2), Guillermina Adán (3), María Arteaga (4), Conchita Arteaga (5), Lolita Fernández (6) y María Teresa Carreras (7), reina de la fiesta y corte de honor presentadas por el "Centro de la Colonia Española", que, en reñida lucha con otras candidaturas de las distintas Sociedades de recreo, alcanzó el segundo lugar con una brillante votación



LOS ESPAÑOLES EN MÉJICO

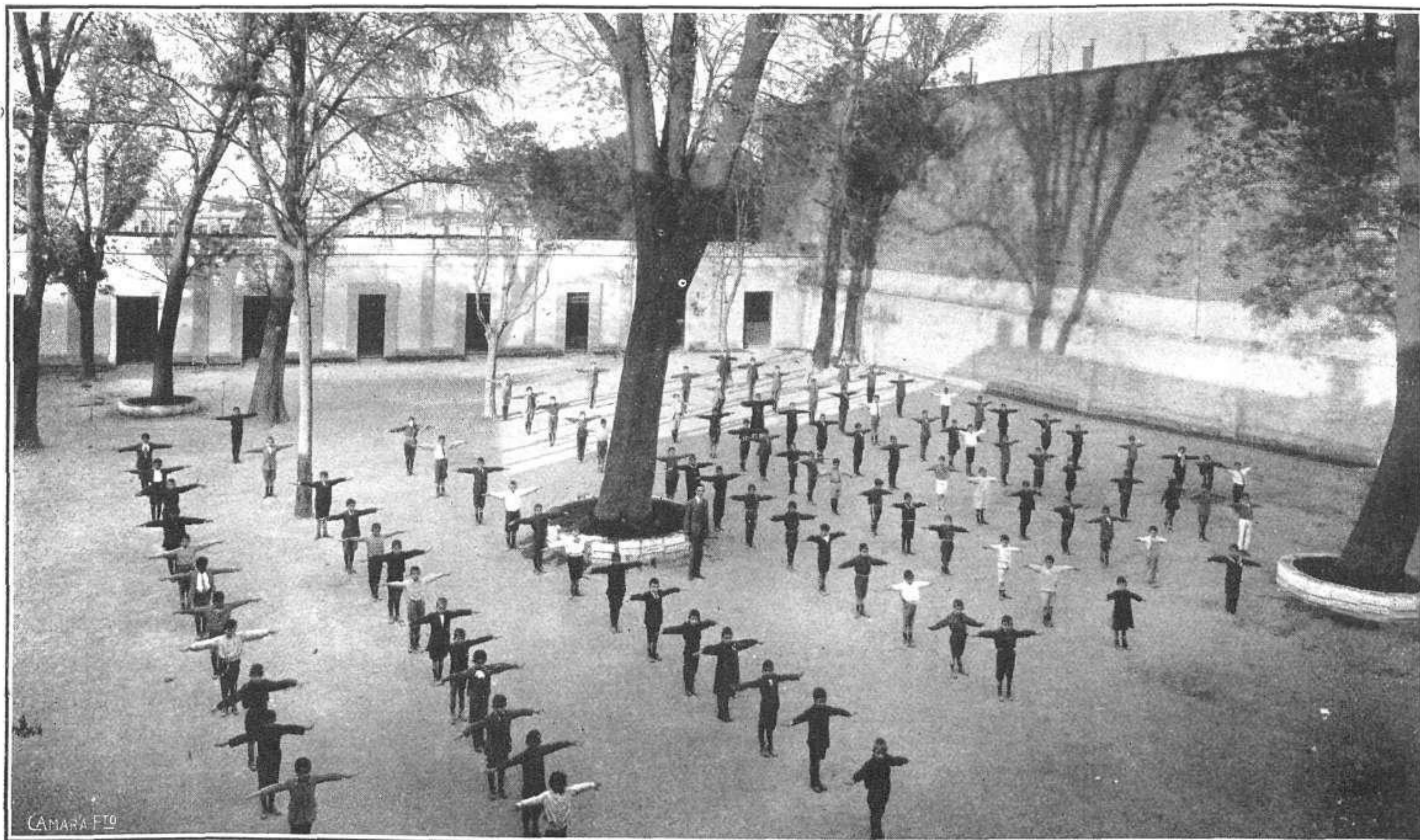


Una clase de niñas en el gran Colegio "La Unión Española", magnífica institución de enseñanza, cuya creación se debe al elemento español

PARA laborar de un modo efectivo por el afianzamiento del espíritu hispanoamericano, y para crear generaciones españolas en América, la "Unión Española", de Méjico, ha instalado un amplísimo Colegio, donde, en la actualidad, reciben educación española é his-

panizante más de 500 alumnos, entre niños y niñas. El uniforme masculino de gala es el de los exploradores españoles. El Colegio se inauguró el 6 de Febrero de 1918, con 33 alumnos. Por su rápido incremento trabajaron noblemente los beneméritos españoles D. José Sáinz,

D. Antonio González Muñoz y D. Fernando Prieto, presidente, vicepresidente y director de la institución patrocinadora. La colonia entera ha contribuido, con sus donativos, al auge material de tan loable establecimiento, llamado a realizar una provechosa labor.



Niños haciendo gimnasia en uno de los grandes patios del Colegio de "La Unión Española", en Méjico

HIPOFOSFITOS:

„ESPARTA“

=SALUD



LAS PERSONAS QUE PADECEN AGOTAMIENTO, si quieren recobrar pronto sus fuerzas, **QUE TOMEN ESTE EXCELENTE PREPARADO.**

Da fuerza y vigor. **EFICACISIMO CONTRA ANEMIA, INAPETENCIA, DEBILIDAD GENERAL, ETC.**

AVISO: RECHÁCESE EL FRASCO SI NO SE LEE EN LA ETIQUETA EXTERIOR, CON TINTA ROJA,

HIPOFOSFITOS SALUD

EN LA ARGENTINA PÍDASE “HIPOFOSALUD”

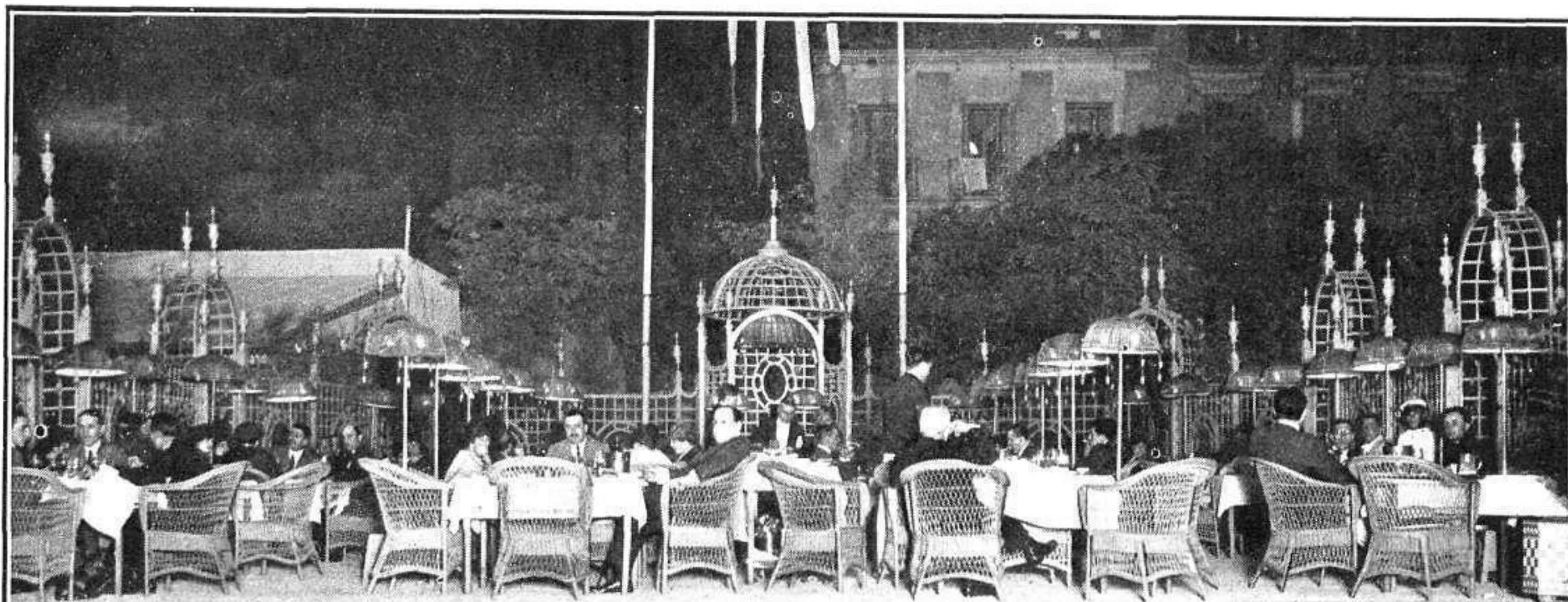


Aprobado por la Real Academia de Medicina.—29 años de éxitos crecientes

Agentes para la venta.—*En la República Argentina:* Iglesias, Bidón-Chanal y C.^a, Moreno, 661 y 663, Buenos Aires.—*En Venezuela:* Eliseo de Aramburu, Coliseo á Corazón de Jesús, 48, Caracas.—*En Cuba:* De venta en las principales farmacias y droguerías.—*En Panamá:* Gervasio García, Avenida Central, 68, Panamá.—*En Filipinas:* G. Martini, Limited, Drogueria, Manila.—*En Colombia:* J. M. y N. B. Acosta Madieto, Progreso, 5, Barranquilla.—*En Chile:* Eduardo Limiñana, Santa Victoria, 350, Santiago de Chile.



EL "SATURNO PARK"



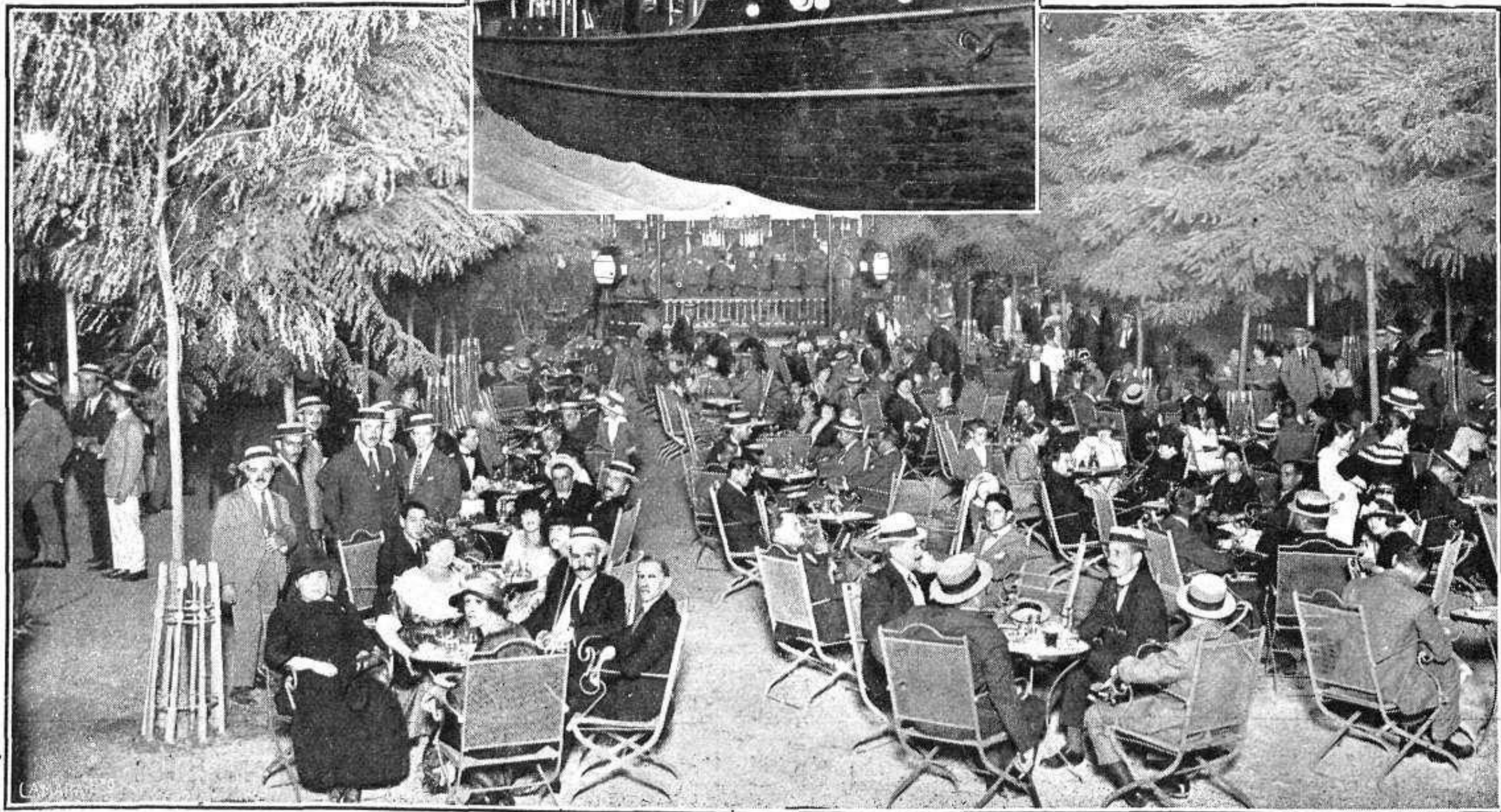
Vista parcial del comedor del "Saturno Park"

En el presente año ha adelantado Madrid notablemente por lo que á los recreos veraniegos se refiere. Recientemente se inauguró el "Saturno Park", en el paseo de Rosales, y desde el día de la apertura está siendo favorecido por lo más selecto del público madrileño. Por las tres fotografías que se publican en esta página juzgará el lector: el "Saturno Park" es el



Dispuesto con exquisito gusto, en estilo moderno

mejor parque de recreos de los que hoy existen en Madrid y de todos los que hasta la fecha se han inaugurado. El conocido empresario y hombre de negocios don Antonio Bargués, cuya personalidad tiene gran relieve en Barcelona, ha realizado un verdadero alarde de buen gusto. Nada ha escatimado para dotar á Madrid de un espectáculo digno de la corte.



El barco "Titanic", una de las más originales y divertidas atracciones del "Saturno Park".—Vista obtenida de noche de la hermosa explanada que ocupan las mesas del Café-Bar y el lujoso templete para la música

ES PELIGROSISIMO

para la salud suprimir la beneficiosa transpiración cutánea. Por medio del sudor se eliminan los tóxicos del organismo, y es preciso buscar un específico que, sin cortar ese sudor, lo transforme y purifique, evitando las complicaciones olorosas.

Médicos e higienistas recomiendan solamente la loción

SUDORAL

que no mancha ni irrita y se aplica en cualquier momento sirviéndose de un algodón humedecido.

Gran Diploma de Honor en el Tercer Congreso Sanitario

FLORALIA MADRID

EL PATRÓN DE ESPAÑA

¿QUÉN no ha oído hablar, siquiera una vez, del famoso «Voto de Santiago» y del bizarro berrido bélico «¡Santiago y á ellos!», con que nuestros venerables antepasados, completamente antepasados, acometían á cachete limpio y á coscorrón sucio contra los infieles parientes y testamentarios del amigo Mahoma? Acaso exista algún madrileño que de la errante vida y milagros del apóstol peregrino sólo sepa que en las cercanías del Real Palacio se verifica anualmente animada verbena con regular consumo del vulgar barquillo de canela (golosina barata) y con gran derroche de vibrantes soplidos en las malolientes «trompetas» de cebolla auténtica; pero la mayoría de los españoles estamos enterados, á Dios gracias, de que por tierras del Norte hubo un rey, de la clase de modestos, que llamóse Don Ramiro I, el cual, merced á la divina ayuda del glorioso andante, tuvo la dicha de cobrarse con creces, en los alrededores del cerro de Clavijo, de la mala pasada que le jugaron en Albelda, cerca de Logroño, las intrépidas huestes de Abderrahmán de Córdoba.

Este distinguido musulmán experimentó el torpe capricho de reclamar á Don Ramiro el bonito tributo de las cien doncellas, ni una menos, que tiempos atrás fué impuesta al apreciable Mauregato; exigencia que le sentó á Don Ramiro mucho peor que un sorbete de vainilla en plena tarea digestiva.

El augusto hijo de Bermudo el Diácono reunió en León á prelados y magnates, quienes, después de laboriosa asamblea, acordaron levantar pendón de desafío contra el cordobés

califa. El primer encuentro, en tierras riojanas, no pudo ser más desgraciado para las mesnadas cristianas. El vapuleo agareno fué de los que exigen el árniea á chorro continuo, y el buen soberano Don Ramiro se retiró á llorar su derrota y á dormir la siesta al cercano cerro de Clavijo.

Y allí, roncando plácidamente — según afirman algunos cronistas —, se le apareció el apóstol Santiago, invitándole á «reprimir» el ataque contra los pícaros islamitas, bajo la más absoluta garantía de un triunfo rápido y positivo.

Ninguno de los antiguos cronistas, entre los que figuran los monjes de Silos y Albelda y Sebastián de Salamanca, dicen palabra sobre este hecho, cuyo primer narrador parece ser el arzobispo Don Rodrigo, á los cuatrocientos años de la supuesta fecha de aquel suceso.

Según este historiador, Santiago habló en sueños al rey Don Ramiro, y al día siguiente, cabalgando sobre piafante bruto de encrepadas crines y empuñando flamígera espada, lanzóse contra la morisca tropa á la cabeza del ejército cristiano.

Los que, admitiendo el sucedido, no reconocen en el apóstol alientos guerreros ni aptitudes ecuestres, por haberse dedicado siempre á prácticas más pacíficas, opinan que el santo viandante se presentó al rey en el «clásico» hábito de peregrino — así lo representan algunos grabados —, sin olvidar la «aconchada» esclavina, el amplio sombrero de fieltro y el imprescindible bordón con la colgante calabacilla para el morapio.

Sobre la supuesta especie de la batalla de Clavijo — dice D. Juan Ortega, de la Universidad Central — fundóse el diploma de Don Ramiro, llamado del «Voto de Santiago», por

el que se supone haber hecho el pueblo español voto perpetuo de pagar anualmente á la iglesia de Santiago cierta porción de los primeros y mejores frutos de la tierra, así como aplicar al guerrero apóstol una parte del botín tomado en todas las expediciones contra los moros, sobre todo lo cual pasó la esponja un acuerdo de las Cortes de Cádiz de 1812.

Lo cierto es que en la noche del día 24 del mes que corre, los taberneros del distrito de Palacio trajinan que es un primor; que en la Casa de Socorro suelen notarse las consecuencias del taberneril ajeteo, y que el vecino de la calle de Milanese á quien en tal noche le duela la cabeza, ya puede encargar que le tapien los oídos.

RAMÓN PELLICO

LA GUERRA MAS LARGA

EXCEPCIÓN hecha de la guerra de los cien años, la más larga que registra la Historia es la de la pequeña República de San Marino con Austria, que se mantiene desde hace sesenta años.

Rompiéronse las hostilidades en 1859, cuando Víctor Manuel II, rey de Cerdeña y aliado de Francia, se batía contra los austriacos. La República de San Marino tomó partido por los campeones de la libertad italiana, y no fué llamada á firmar la paz de Villafranca, que liberaba la mayor parte de Lombardía del yugo austriaco.

Desde entonces ha subsistido el estado de guerra entre Austria y San Marino..., que no se sabe cuándo acabará.

Este pequeño Estado se fundó en el siglo noveno, y desde entonces ha mantenido su integridad.

NOTAS FEMENINAS

LAS MUJERES DE PARÍS

Avatares y sorpresas de la moda

DESDE 1914 hasta la fecha, todos los comentarios franceses acerca de la moda francesa no fueron sino variaciones sobre el siguiente ingenuo y patriótico tema:

«Al fin — decían los comentaristas — la moda vuelve a ser francesa, exclusivamente francesa. Desapareció de ella la influencia extranjera que la agobiaba, recargándola con cien detalles de mal gusto, y que en ocasiones llegaba a borrar por completo *nuestra línea*: la línea de suprema elegancia y de sabia sencillez que en todo tiempo fué patrimonio exclusivo del arte francés...»

—*Tu parles!* — podríamos responder, *bulevarderamente*, ahora... En efecto, la guerra sigue protegiendo a la moda francesa más allá de las hostilidades, al través de esta paz ficticia; y, sin embargo, a pesar de su magnífico aislamiento, la moda que París adopta para volver a la vida por la puerta de la frivolidad, aventaja en insensatez y en antiespetismo a las más absurdas «cosas» perpetradas allá por 1913 en la rue de la Paix, y atribuidas a Munich, a Sofía o a Nueva York...

Aquellas siluetas de mujer, tan naturales y tan bellas, que París nos ofreció de 1915 a 1917; aquellos cuerpos que se revelaban, libres de toda presión y de toda ficción, bajo los holgados *tailleurs* de faldá corta y amplia; aquella indumentaria sobria y vigorosa que tenía reminiscencias de helenismo, y que con su misma sencillez envolvía el *máximo* de feminidad; todo aquello no es ya más que un recuerdo capaz de hacernos sentir nostalgia de los *zeppelins*, de los *gothas* y de las *Berthas*, puesto que semejante curso de estética y de elegancia se lo debimos tan sólo al rugir de las bombas y al trueno del cañón.

Las felices inspiraciones se disiparon como las brumas del peligro y al mismo tiempo que ellas. Volviendo a la vida normal, las damas vuelven a los volantes, a los *paniers*, a los *drapés*, a las faldas ridículamente estrechas, a los escotes desconcertantes, a los sombreros inmensos, a las más absurdas combinaciones de colores...; a todo lo que antes de la guerra trocaba la elegancia femenina en un perpetuo carnaval, del que se atribuía París los aciertos, atribuyendo al paso los desaciertos a Berlín o a Munich.

Y para mayor tristeza, las mujeres se cortan el pelo porque *es la moda*: una moda bárbara, si ustedes quieren; una moda capaz de acabar con toda poesía y con todo ensueño; una moda que, si prosperara, convertiría el mundo entero en una inhospitalaria residencia, a la manera de la Institución Libre, donde la ambigüedad, la paradoja y la asexualidad serían reinas...; pero una moda, al fin... Tanto vale decir una sentencia...

Hoy por hoy, en estos tiempos en que toda la obra intelectual y moral de los hombres se desploma; en estos tiempos en que la realidad nos demuestra que toda la filosofía no fué sino obra de charlatanes y de farsantes; que toda la ciencia sólo ha servido para hacer más rápidas y monstruosas las guerras internacionales; que la estadística, la táctica, la estrategia, y cien enseñanzas más que se tenían por necesarias para la educación, conducta y salvaguardia de los pueblos, no son, al cabo, sino conocimientos muy útiles para completar la enseñanza de los inhumanos...; hoy por hoy, ante esa quiebra universal de todos los valores intelectuales y morales de los hombres, ¿qué nos quedará, si los modistos y los peluqueros se obstinan en

seguir conspirando contra la belleza de las mujeres?

Tienen esos modistos y esos peluqueros, en este momento, una tremenda responsabilidad sobre sus espaldas. Vienen a ser como los conservadores del único bien real, del único tesoro verdadero que aún se guarda en este museo de falsificaciones que es nuestro planeta.

Bien es cierto que los ministros de la Moda no cuentan para nada con el auxilio de las mujeres, que hacen cuanto pueden por inducir a error a esos artífices de su propia elegancia, exigiéndoles sin tregua modelos nuevos e inesperadas fantasías. No sospechan las gentiles impacientes hasta qué punto un detalle cursi del vestido puede comprometer la obra más perfecta de la Naturaleza. No hay hermosura que resista al ridículo; pero lejos de guiarse por esta máxima, las señoras tienen por norma la contraria, pensando que, sea cualquiera la extravagancia de sus galas, éstas, luego de vestidas, han de transformarse en flores de elegancia por magia de la gracia y del encanto personal... Y se equivocan... La belleza de una mujer, por grande que sea, necesita de un estudio detenido para que todo lo que le sirve de complemento y aun de ambiente — peinados, vestidos, joyas, perfumes, muebles — esté en armonía con lo que los franceses llaman *genre*, y que no es sino el estilo individual.

Si las mujeres tuvieran sentido común, y los que las visten, las peinan y las calzan tuvieran un asomo de talento, la moda, más que variar obedeciendo a una ley de rotación en cada temporada, sólo admitiría transformaciones adecuadas a cada tipo de mujer... Habría una moda para las rubias, otra para las morenas, otra para las trigueñas, otra para las gruesas, otra para las delgadas, otra para las altas, otra para las bajas, otra para las nerviosas, otra para las linfáticas... Y así únicamente dejaríamos de presenciar esos crímenes de lesa estética que cometen los *habilleurs* al imponer a todas las damas, sin distinción, una moda uniforme, que si va bien a unas, es porque va mal a otras, que son las más, y que forman el grupo de la infame mascarada...

ANTONIO G. DE LINARES

CULTURA FEMENINA TAQUÍGRAFAS MECANÓGRAFAS

EL que la mujer adquiriera una cultura general aplicable al hogar, no debiera ser nunca discutido, aunque sensiblemente se observara que, perdurando eternos errores, cree la mayoría de las gentes que para llegar a ser mujer del hogar, ama de casa, madre de familia, no se necesita más que la intuición natural. Yo opino que hace falta también el cultivo especial de la inteligencia y hasta de los sentimientos para desempeñar cual corresponde tan sagrada misión y para resolver con suficiencia los constantes problemas que sugieren en el hogar doméstico, y que pertenecen unas veces a la economía, otras a la higiene, otras a la moral, otras a las habilidades y profesiones para las cuales esté capacitada la mujer. Hondos problemas son estos de cultura femenina, de los cuales es preciso tratar constantemente, aunque en la pequeña dosis que nos permite el reducido espacio de las columnas de un periódico. Pero creemos un deber insistir en él, aunque sólo contribuyamos al progreso con tan insignificantes granitos de arena. Hoy he de referirme a las jóvenes que se preparan para taquígrafas mecanógrafas. Estas enseñanzas, con su carácter profesional, adquieren modernamente

una importancia extraordinaria, y por ello sería conveniente fijar nuestra atención para encauzarlas y que den, no sólo la numerosa concurrencia que se observa en los Centros docentes que tienen esta clase establecida, sino también que las jóvenes adquieran en estos Centros la necesaria preparación, con el fin de que no sea solamente una asignatura de *moda*, como hace pocos tiempos lo fueron alguna labor más o menos cursi.

Desde luego que para aprender a escribir los signos taquigráficos una mediana inteligencia lo puede hacer; pero la taquigrafía es un arte que, para practicarlo y obtener resultados beneficiosos que en sí representa, reclama cuanta más cultura mejor. Traducir bien tiene grandes dificultades; precisa un conocimiento perfecto del lenguaje, porque no pueden traducirse aquellas palabras que no se conocen; pues aunque se escribieron al oír las pronunciar, se olvidan tanto más pronto cuanto menos ideas se poseen con respecto a aquella palabra o concepto de que forma parte. Esta es una de las razones fundamentales que podemos argüir en demostración de la cultura que reclamamos para las señoritas o para las jóvenes alumnas que acuden a las clases de taquigrafía y mecanografía en las escuelas. Desde luego, que ya hemos de distinguir entre las que se preparan para escritorios mercantiles, donde el lenguaje queda reducido más o menos al corriente y unos cuantos términos o abreviaciones comerciales, y aquellas otras que han de utilizar estos conocimientos para la propia autoeducación, tomando notas en conferencias, excursiones, viajes, etc.; o servir de secretaria a intelectuales, políticos o personas dedicadas a trabajos de alta cultura, las cuales han de actuar de auxiliares o secretarias en la labor de aquella persona a quien secundan. Estas, a semejanza de los taquígrafos de las Cámaras, cuanta más cultura posean, más eficaz y precisa será su colaboración. Y así como la labor de traducción, que es la más difícil hacer perfecta, le resultará relativamente fácil, en cambio para el taquígrafo falto de instrucción, aun cuando posea la velocidad necesaria para recoger las palabras del que habló, será siempre empresa inaccesible.

¿Para qué finalidades se prepara actualmente a las jóvenes en las clases de Taquigrafía-Mecanografía? Desde luego que las inteligencias más limitadas se detendrán ante las dificultades; pero es indudable que deben organizarse estas enseñanzas para que las antecedan o acompañen otros estudios de cultura general, siquiera con carácter obligatorio; pues, de lo contrario, unas llegan en mal estado de preparación, y otras ni siquiera perciben sus beneficios, porque ya es sabido que aquí en España, cuando una enseñanza nueva no se incluye en un plan de estudios de alguna carrera, progresa desordenadamente y con lentitud.

MELCHORA HERRERO

“Veras y gallofas”

Es éste un libro de D. Aurelio López Aparicio, una muestra variada de cultura y de ingenio.

Veras y gallofas contiene varios cuentos muy interesantes, crónicas y artículos sobre diversas cuestiones, y algunas composiciones poéticas fáciles e inspiradas. De todo ello destaca, por su amenidad, la historieta titulada *Juan Pacífico en la guerra*, que tiene páginas de profunda emoción.

Veras y gallofas revela a un escritor capaz, indudablemente, de emprender obras de mayor importancia.

UN CUENTO

UN CARACTER FASTIDIOSO

Ni el más práctico psicólogo habría podido comprender y definir de un modo concreto el extraño carácter del señor Ramón.

La vecindad, gente buena en el fondo, pero no poco atenta á la comadrería, le clasificaba con remos de distintos de más ó menos gusto y más ó menos apropiados. De entre ellos, el que disfrutó de mayor aceptación durante una larga época, fué el ideado por Elvirita, garrida y fresca moza del tercero, vivaraca como una ardilla y linda como una azucena. Ocurriósele una mañana á la pizpireta muchacha llamarle el señor Anibal, y tal dictado, tenido entonces por ocurrencia feliz, corrió presto como reguero de pólvora por todas las galerías de todos los pisos de la popular casona. A partir de entonces, no había en la vecindad grande ni chico que no atribuyera arbitrariamente al señor Ramón el nombre del ilustre general cartaginés. Sin embargo, esto fué al poco tiempo de residir en la casa el hidalgo; y como éste era harto pacífico, bien pronto empezó á evolucionar el concepto expresado por tal apodo, é hizo fortuna el inventado por la portera, que calificó al señor Ramón de «un carácter fastidioso».

El señor Ramón, en efecto, no era lo que pudiera llamarse propiamente un ogro; lejos de eso, no había quien pudiera acusarle de ninguna crudeza, ni en sus actos ni en sus palabras. El defecto de su carácter *fastidioso* estaba en aquello impreciso: en su estoicismo, en la antipatía ajena, en lo que quiera que fuese, y que le obligaba á encerrarse en sí mismo, convirtiéndose en un sér impenetrable, mudo, exento de toda manifestación externa. Ni una sola vez se le había visto sonreír ni llorar, como si los años le hubieran puesto á igual distancia del pesar que de la alegría. La complacencia y la desesperación eran sentimientos de los que nunca le habían visto participar cuantos le rodeaban. Sus palabras eran tan sólo las indispensables, que la mayor parte de los días quedaban reducidas á la contestación, al saludo, si el azar le hacía cruzarse con alguien en la escalera ó en los corredores. Vivía completamente solo, y su vida era austera, diáfana, honrada hasta la exageración, si es posible dar á la honradez este calificativo. Nadie conocía qué especie de hechos le habían llevado á vivir en aquella soledad. Cualesquiera que fuesen, que, como se ha dicho anteriormente, ningún signo exterior daba á conocer sus penas ó sus alegrías, el hidalgo pagaba religiosamente todos sus gastos y atendía en la misma casa á su trabajo diario, en verdad no muy pesado ni difícil.

Todas las mañanas salía á adquirir los elementos precisos para su sustento, que se arreglaba él mismo, y allá, á la noche, después de hecha la última colación, marchaba á dar un paseo, del que volvía á poco de cerrar el portal. Raramente variaba sus costumbres. La vida para el señor Ramón era una sucesión de días todos iguales. Tan silenciosa y recogidamente vivía, que á veces hubiérase dudado de su estancia en la casa, á no ser por aquella su voz fuerte y destemplada que surgía tarareando una canzoneta. Era en las horas de su trabajo, y el señor Ramón pretendía amenizarle con aquel remedo de canciones. Los cuplés más en boga, los números más populares de las zarzuelas antiguas y modernas, iban hallando en su voz una creación estrambótica. De estos últimos, uno de sus predilectos era el coro de *El barberillo de Lavapiés*; pero, sin embargo, lo que cantaba con más entusiasmo siempre, era aque-

lla especie de *suite* de coplas, y, sobre todo, aquella copla que decía todos los días:

«Tiene salero tu cuerpo
y tiene gracia tu andar,
y es tu cara más hermosa
que nochecita en el mar.»

El señor Ramón cantaba, cantaba. Diríase que este era el único rasgo ostensible de sus sentimientos; y, con todo, si durante su estrafalaria audición alguna mano imprudente daba sobre la puerta unos cuantos golpes, al instante se extinguía la voz, y el señor Ramón, hermético, impassible, presa nuevamente de su carácter fastidioso, aparecía en seguida en el umbral.

El rostro del señor Ramón era como una máscara: antifaz al que no llegan ni las lágrimas de los ojos ni la sonrisa de los labios que oculta.



Ni el amor, ese sentimiento irresistible para toda alma, siquiera sea de un modo fugaz, ni el amor había podido adueñarse un instante de las fibras sensibles del corazón del hidalgo. Y bien notorias, bien claras habían sido para él sus manifestaciones. La víctima, sér inmolado al sacrificio por el dios caprichoso, fué la señora Petra, doña Petra para muchos, rica propietaria del comercio en el que el señor Ramón adquiría los sazonados frutos con que se regalaba al final de cada comida. Unía la señora Petra á su saneada fortuna, una cara tersa como una manzana, y adornada de facciones, si no extraordinariamente bellas, cuando menos atractivas y en extremo simpáticas; en cuanto á los demás dones de la Naturaleza, tales eran que todos convenían en que «no había nada que hablar». La señora Petra, entre todos los frutos y frutas de su establecimiento, era otra, la más exquisita y de bocado más deseable. Pues bien; la señora Petra, alhaja envidiada por muchísimos admiradores, había sido desdeñada por el incongruente y frío señor Ramón. No se había recatado la señora Petra en sus insinuaciones amorosas por éste. Desde la mirada lánguida hasta la propina diaria del fruto elegido por ella misma, y la oferta de una larga cuenta corriente en la compra, todas las señales evidentes, inconfundibles, todas las facetas de su deseo habían adquirido relieve ante los ojos del señor Ramón, el que no había tenido para tales manifestaciones sino un desprecio olímpico, glosado siempre con la más indiferente mirada, y, por último, un día, con la cesación de su compra en el comercio de la hermosa mujer y, por lo tanto, el definitivo abandono de ésta. Nada, nada había capaz de alterar el espíritu del señor Ramón, arrancándole, aunque fuese sólo un instante, de su carácter verdaderamente fastidioso. Diríase de sus labios que estaban condenados á permanecer en una eterna raya horizontal, imposible de alterarse por mueca de dolor ó alegría.

Y sucedió una vez, ya pasados muchos años y cuando los cabellos del hidalgo iban siendo más que canosos, que un hecho impenso, increíble, dejó sentir su férrea fuerza en la vida de aquél. Toda enfermedad gravísima suele tener una hora de crisis, durante la cual se decide la salvación ó la muerte del enfermo. De la misma manera este hecho á que nos vamos á referir señaló su trascendencia en el carácter de nuestro héroe.

Volvía éste una noche después de su paseo acostumbrado, cuando, ya cerca de su domicilio, le pareció oír algo extraño, un sonido impreciso y próximo. Se detuvo y escuchó un instante; pero lo que quiera que fuese, habíase extinguido ya. Un silencio profundo reinaba de nuevo en toda la calle, y el señor

Ramón, seguro de que sólo había padecido un engaño, se disponía á reanudar su marcha; pero no pudo llegar á hacerlo. De pronto, un segundo sonido más fuerte y claro: otro vagido como un débil lloro hirió su oído y su cerebro. La duda no era ya posible, y buscando el hidalgo en torno suyo, descubrió bien pronto el chillón envoltorio que contenía el pequeño cuerpo del desvalido. Acercóse á él calmamente y, tomándolo, lo elevó en sus brazos hasta la altura de su pecho. Rompió entonces el pequeñuelo en un llanto más desesperado y continuo; lo mecía un instante el señor Ramón, mientras decía con su voz enigmática: — ¡Calla, condenado!... ¡Dios proveerá!

Dios proveerá, dijo varias veces. En tanto el chiquillo seguía alborotando con su lloro gangoso, y el señor Ramón permanecía quieto, abstraído. Era que se iba operando la honda transformación de su espíritu. No fué larga la duda; unos minutos sólo, y tras de ellos, á aquel primer pensamiento del nuevo abandono en el caserón que recoge á todos los parias víctimas de un amor ilícito, sucedió la radiante, la hermosísima idea protectora. Como aquella esfinge que sólo se conmovió al oír la palabra *madre*, sólo los sentimientos de paternidad, la alegría de aquella protección para el inocente condenado sin culpa á la vida más miserable y baja, había hecho el milagro de despertar la delicada fibra de la sensibilidad del hidalgo. Precipitose éste en una loca carrera hacia su casa, una carrera formada de continuos saltos, nerviosos movimientos, obra de una alegría sin límites. Cuando, por fin, el hidalgo irrumpió estrepitosamente en su estancia, la luz de la bujía eléctrica pareció acrecentarse de un modo soberano para iluminar como rayos de la gloria celeste la primera y más hermosa sonrisa de unos labios de hombre. Seguía llorando el pequeño; el señor Ramón le besó repetidas veces, y luego, dando á su cuerpo un ritmo vaivén, empezó á cantar:

«Duerme, niño bonito,
que viene el coco,
y se lleva á los niños
que duermen poco.»

Música fué ésta que se convirtió en himno de bendición y de amor, y á cuyo conjuro calló repentinamente el pequeño. Ningún ruido del mundo malo interrumpía la obra santa de aquel mundo bueno; y entre tanta paz y tanto silencio, seguía el señor Ramón dando á su voz, involuntariamente, cada vez más energía, más fuerza:

«Duerme, niño bonito,
que viene el coco...»

Detúvose de pronto. La imagen de la señora Petra se fijó fuertemente en su espíritu. ¿Quién mejor que ella, condenada por la honra bravía á una esterilidad inútil, podría ser madre de este hijo deparado por la casualidad, que es la madre más fecunda de todas? El hombre, pues, prosiguió en su canto de monótono ritmo; pero se equivocó, y en lugar del

«Duerme, niño bonito,
que viene el coco»,

se le escapó el nombre guardado secretamente en las ansias de su memoria:

«Duerme, niño bonito,
que viene la señora Petra.»

Y al comprender su error de palabra, quedóse absorto, con el pequeñuelo dormido sobre las rodillas, mirando al techo y diciéndose para su capote:

—Mañana se lo propondré.

GONZALO CANTO



PAGINAS FESTIVAS

EL PISTO DEL VERANEO



No basta veranear. Hay que procurar, ante todo, que la gente se entere de que se veranea, y para ello, nada más á propósito, primero, que los periódicos, todos complacientes, dando la noticia, y luego las tarjetas postales, con vistas de la población, retrato del alcaide ó comedor del hotel donde se tiene la felicidad de hospedarse.

Esto dó que el hospedaje sea de efecto y relumbrón, es una de las cosas que más contribuye á la satisfacción del veraneante.

Hay quien renuncia muy gustoso á un plato de carne, con tal que las camareras vayan vestidas como las que salen en las operetas del Reina Victoria. Y, sin embargo, ¡cuán difícil es procurarse un excelente alojamiento en los puntos de verano, si no se va preparado para el derroche!

En San Sebastián, el sitio concurrido por excelencia, es donde se ofrece mayor variedad en esto del pupilaje. Allí se inventa un gabinete con alcoba hasta en el fondo de un armario de ropa.

Pues ¿y en las poblaciones de la Sierra inmediatas á Madrid? Hay quien durante el invierno tiene un cuchitril dedicado á guardar leña ó á criar conejos, y en llegando el verano, lo barre, mete dos camas y un palanganero, y lo titula Villa-Eleuteria, y hasta saca fotografías y tira postales de él para alquilarlo más fácilmente.

—Aquí lo pasarán ustedes muy bien.

—Me parece un poco pequeño.

—Según se mire.

—No, si nosotros ya lo hemos mirado por todas las fachadas, y como no lo miremos desde aeroplano.

—Digo según se mire, desde el punto de vista de la vida que vayan ustedes á hacer.

—Moral, higiénica y ligeramente recreativa.

—Todos los señores forasteros que vienen, procuran pasarse en el campo el mayor tiempo posible, porque, digo yo, que no habrán ustedes venido á este pueblo á estar metidos en casa.

—¡Según! Es que yo tengo costumbre de dormir la siesta.

—Hace usted mal, porque eso no es sano.

—Y de jugar al tute por las noches con mi señora.

—Pues se busca usted una tertulia, ó se saca una mesa y una vela al paseo, y allí puede arrastrar de sota cuando quiera. Cuando se veranea, no hay que buscar tantas comodidades.

La familia aquélla se resigna y acepta el veranear en semejantes condiciones, tan sólo pensando en el pisto que se van á dar con sus conocimientos, y la importancia que supone fechar las cartas en Villa-Eleuteria.

Como en fotografía todos los lugares cambian y presentan un aspecto más pintoresco que el que en realidad tienen, cuando una postal de Villa-Eleuteria llega á manos de los parientes ó de los amigos, éstos no pueden menos de exclamar:

—¡Caray con Cipriano, y qué veraneo más excelente se está proporcionando!

—Sí, este hotel tiene bonito aspecto.

—Es que tu primo siempre ha sabido arreglárselas. No es como tú, que hiciste oposiciones á ceporro y las ganaste.

—¡Mujer!

—Las cosas, claras. Eres más encogido que una elástica recién lavada.

—Yo no puedo veranear. La oficina, las subsistencias, las niñas...

—¡Ahí duele! Si tú no te hubieras limitado á ir todos los días á despachar expedientes, otro gallo nos cantaría.

—¡Sí, eh?

—Sí, nos cantaríamos en un pueblecillo como ése.

—La oficina nos da para vivir.

—Si á esto llamas tú vivir, claro. ¡Ni siquiera un sorbete de mantecado hemos tomado este verano!

—Porque te descompone el vientre.

—No importa. Eso siempre significa un lujo.

Y, puestos en ese terreno, el matrimonio aquél se lanza francamente por el camino de la pelotera. Todo ¿por qué? Por aquella maldita Villa-Eleuteria, donde están pasando las de Caín el primo Cipriano y su apreciable señora.

Pues exactamente lo mismo que en los pequeños pueblos de las inmediaciones de la corte, ocurre con los veraneos en las grandes playas de moda. ¡Hay que ver qué temporadas se pasan algunos metidos en alcobas interiores, sin más ventilación que el aire que buenamente quieren darse con un abanico y teniendo que soportar el martilleo de un herrero instalado en el patio, ó el mugido de unas apreciables vacas de la vecindad.

—Oiga, que no puedo descansar.

—¿Descansar dises? Vienes descansar. Tontería que haces. Aquí vida fuera de casa.

El desgraciado veraneante no tiene más remedio que aceptar este consejo que le da la patrona, y á la calle se lanza apenas sale el sol, y no regresa á su domicilio interior más que á altas horas de la noche. Por eso se le ve rendido y cansado por todas partes.

PAISAJES ESTIVALES

EL SEGADOR

Con el hatillo al hombro, sufriendo horrores y á trabajar sin tasa, siempre á destajo, hacia Castilla avanzan los segadores á ofrecernos el fruto de su trabajo.

Carretera adelante va la cuadrilla á trabajar con ansia devoradora, bajo el ígneo y radiante sol de Castilla, que con su roja lumbre los campos dora.

Y henchido de ilusiones y esperanzado de conseguir el logro de sus afanes, ¡allá van los eternos desheredados á luchar por la vida como titanes!

Nada les intimida, ni les arredra el rigor del ardiente sol del estío, porque parecen hombres hechos de piedra, y cuanto más pelean, tienen más brío.

Y así que el primer rayo de luz febea ilumina el espacio con sus fulgores, comienza su penosa ruda tarea la aguerrida falange de segadores.

Con el cuerpo encorvado, mudo, jadeante, y soportando el peso de sus fatigas, abate á cada golpe de su hoz brillante un montón que deslumbra de áureas espigas.

Y trabajando, lleno de afán creciente, á esta fiera y penosa labor se entrega, desde que el día asoma por el Oriente hasta que envuelta en sombras la noche llega;

y al llegar del descanso la hora soñada, su cuerpo está maltrecho, desfallecido, y después de una cena pobre y menguada, á lo largo de un surco queda dormido.

Estos son los que vemos por ahí tirados, formando caravana triste y hambrienta; estos son los eternos desheredados, ¡los que siegan el trigo que nos sustenta!

Son los que en días largos, interminables, del patrono soportan las picardías, y bajo el sol trabajan... por miserables ¡cinco duros y pico todos los días!

MANUEL SORIANO

—¡Mala vida está usted llevando!

—¡Yo?

—Tiene usted cara de fatiga, de juerguista.

¡Es lo único que le faltaba al pobre señor! Encima de estar habitando una despensa, en la que no tiene sitio libre y á veces siente que una ristra de guindillas le golpean las sienes, ó tiene que sentarse para desnudarse en un cajón de sidra, pasa por un sér juerguista. El veranea, eso sí, y el pisto que se da estando en una playa de moda, no se lo quita nadie, pero es á costa de su propia existencia.

Cuando los veraneantes que han pasado los rigores de la estación en tales condiciones regresan á sus hogares madrileños, aparentan venir de la guerra, pues entre el hambre y el cansancio, se quedan en la mitad de su peso.

Han veraneado mal, pero ¡se han dado extraordinaria importancia ante sus relaciones!

A. R. BONNAT

PROPAGANDA SANITARIA

LOS SUPLEMENTOS DE "EL SOL"

Un nuevo alarde editorial acaba de realizar *El Sol*, lanzando á la publicidad el segundo SUPLEMENTO de Medicina. El público ha acogido con verdadero aplauso este número extraordinario del diario matutino, cuyo valor científico es de indiscutible oportunidad.

Sin duda alguna *El Sol* se propone, con estos suplementos de Medicina, realizar una constante y activa labor de propaganda social, divulgando problemas sanitarios que deben ser del dominio público, para que éste se persuada del inapreciable valor de las ciencias sanitarias cuando se practican sinceramente en defensa de la salud colectiva é individual.

La dirección de *El Sol*, con visión clara de los problemas biológicos que hay que ahondar en España para que la vigorización de la raza sea un hecho, logrando al mismo tiempo la disminución de las aterradoras cifras de mortalidad por enfermedades evitables, advierte á gobernantes y parlamentarios que el primer deber de todo hombre de Estado es el de velar por la salud del pueblo, que es suprema ley en las naciones civilizadas.

La labor de propaganda sanitaria que hace efectiva *El Sol*, merece el incondicional aplauso de los profesionales y del público en general, siendo un hecho indiscutible que, gracias á las campañas de divulgación que se han realizado, existe ya una conciencia sanitaria y un simpático ambiente altamente favorables para que los Poderes públicos acometan la verdadera obra de regeneración social á base del mejoramiento físico del ciudadano y de la colectividad.

La campaña sanitaria de *El Sol* es y será secundada por legión de profesionales de buena voluntad que, desde luego, se han dado cuenta del poderoso auxilio que les presta el citado diario de la mañana. La dirección de *El Sol* ha tenido la rara habilidad de hacer que se imprima un carácter eminentemente periodístico á sus informaciones de cultura sanitaria, huyendo del tecnicismo hermético, propio de las revistas profesionales destinadas á un corto sector de lectores iniciados en estas áridas materias, y por esta misma razón impropia para realizar difusión efectiva y propaganda universal de las realidades biológicas que el público necesita conocer para imponer á los gobernantes una norma de conducta eficiente en defensa de la salud nacional.

RHUM NEGUS

"ADDIS ABEBA ORIGINAL RHUM"

Fundada 1752.

Cuando Quiera Vd. Píldoras,
tome las de **Brandreth**

Puramente Vegetales.

Siempre Eficaces.

Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestión, y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Para el Estreñimiento, Váridos, Somnolencia, Lengua Sucia, Aliento Fétido, Dolor de Estómago, Indigestión, Dispepsia, Mal del Hígado, Ictericia, y los desarreglos que dimanar de la impureza de la sangre, no tienen igual.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.



Acerque el grabado a los ojos y verá Vd. la píldora entrar en la boca.

Brandreth

Fundada 1847.

Emplastos de **Alcock** Marca Aguila

Remedio universal para dolores.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto.

Agentes en España—J. URIACH & Ca., BARCELONA

Brandreth

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las areñillas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CÁPSULAS KOCH cortan en DOS DÍAS, sin peligro, los flujos blenorragicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídase gratis á la CLÍNICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

IMPOTENCIA

Espermatorrea, Debilidad senil

son curadas siempre en todas las edades y sin ningún peligro con la YSTALINE, producto fisiológico nuevo, descubierto por el célebre Profesor JEAN, Doctor en Medicina y en Ciencias de la Universidad de París.

(Comunicaciones hechas á la Academia de Ciencias del Instituto de Francia).

Opinión de los Médicos: « La YSTALINE me ha dado muy buenos resultados en todos los casos en que yo la he prescrito. »

Prof. Doct. BOSSAN, Miembro de la Academia de Medicina de Londres

Envío discreto y gratuito de la traducción española del librito detallado del Doctor JEAN. Laboratoires YSTALINE, 2, PL. Théâtre-Français, Paris (Francia).

DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS Y JAQUECAS desaparecen en cinco minutos con la

HEMICRANINA

del Dr. M. CALDEIRO

3 ptas. Arenal, 15, farmacia



LA ORIENTAL

La mejor Agua para comunicar á los cabellos blancos su color primitivo, bien sea castaño ó negro; de fácil aplicación y resultados maravillosos; no mancha la piel ni la ropa. Esencialmente higiénica, por no contener materia alguna perjudicial á la salud.—De venta en las buenas Perfumerías y en «La Oriental», calle del Carmen, 2. Se remiten pedidos á provincias

UNDERWOOD

CAMPEÓN de las

Máquinas de escribir



G. Trüniger y C.
Palmes, 7, Barcelona
Alcalá, 39, Madrid
CASA SUIZA



LIBRERIA HISPANO AMERICANA

de la Viuda de Gregorio Pueyo, Abada, 19, y Arenal, 6, Apartado 322. Madrid. Especialidad en obras modernas de autores españoles é hispano americanos. Esta casa tiene montado un gran servicio de exportación de libros, revistas y periódicos á España-Extranjero. Pídase Catálogo, que se envía gratis. Teléfono núm. 5.031

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

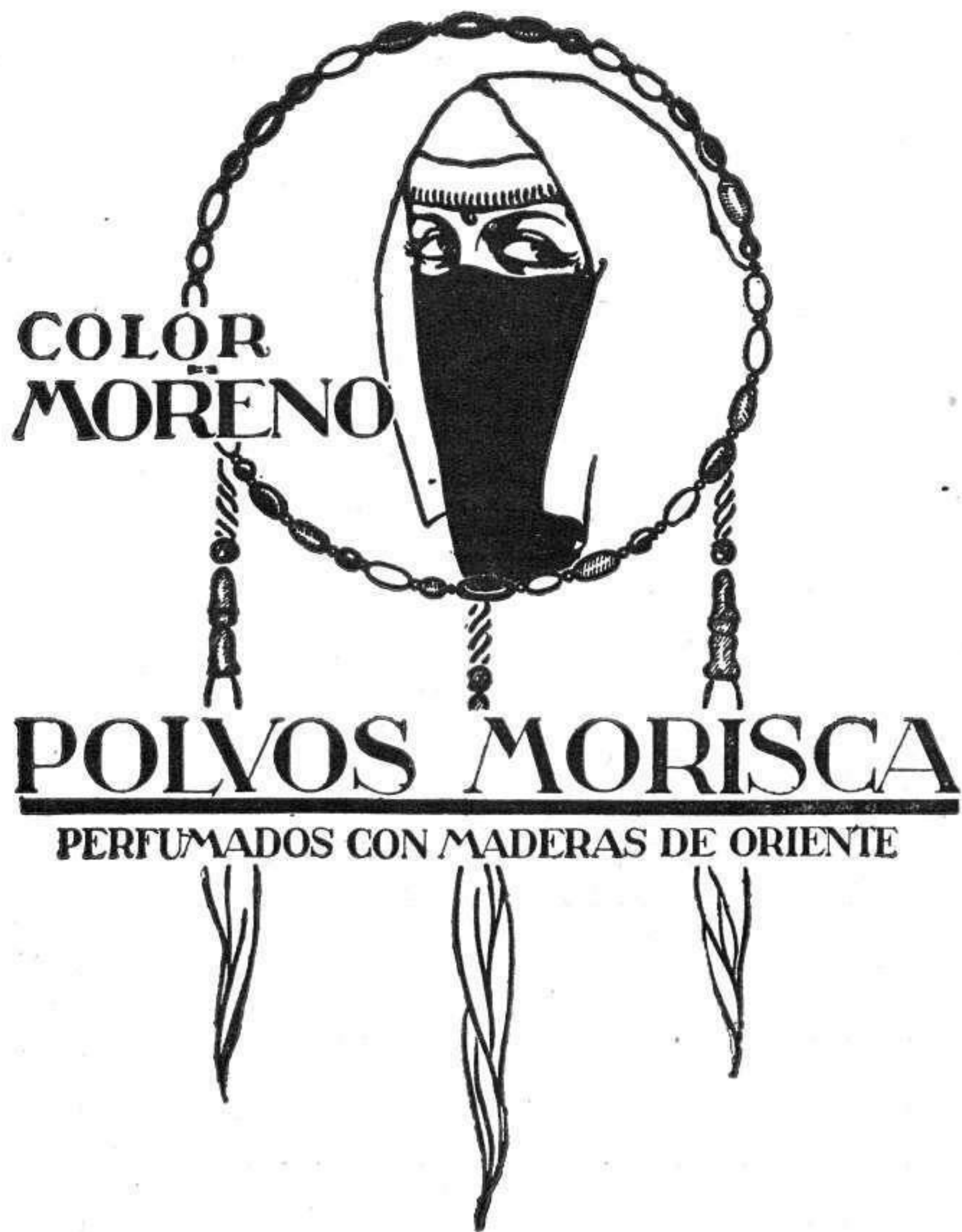
el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

PILOSUBLIMAD

Dirigid pedidos: á «Higiénica Española Colom» (S. A.) Consejo de Ciento, 336, pral. Teléfono A-5.396. Barcelona

El mejor remedio y el más fino perfume. Con su uso se evita y combate la **Calvicie**, la **Tiña Pelada** y las **Canas**. Venta: en farmacias, perfumerías y droguerías.



**COLOR
MORENO**

POLVOS MORISCA

PERFUMADOS CON MADERAS DE ORIENTE

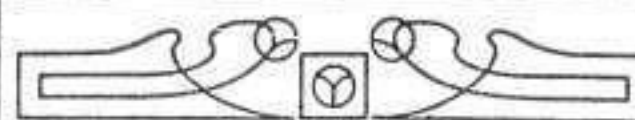
"MYRURGIA"



**REAL SANATORIO
DEL
GUADARRAMA**

PRIMERO Y UNICO DE SU GENERO EN ESPANA
Estación de altura: 1.700 metros sobre el nivel del mar
MAYOR SEQUEDAD DE ATMOSFERA Y MUCHAS MAS
HORAS DE SOL QUE EN SUS SIMILARES DEL EXTRANJERO
ABIERTO TODO EL AÑO

Para informes y admisión dirigirse al señor Director Gerente.
D. José Martínez Pardo Martín, Colegio de Médicos, Mayor, 1, Madrid



Use usted la

**MAGNESIA
EFERVESCENTE**

del

DR. TRIGO

que es la
más acreditada
de España



PROBADO POR LA REAL ACADEMIA
DE MEDICINA Y CIRUGIA DE VALENCIA